



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:
Historia reciente y memoria en América Latina

Saltando torniquetes, evadiendo la injusticia
Los estudiantes secundarios y su percepción del estallido social
(Octubre 2019- Marzo 2020)

Informe para optar al Grado de Licenciado presentado por:

José Calderón Poblete - Fabián Pérez Rodríguez

Profesora guía: Carla Peñaloza P.

Santiago de Chile
2020

Saltando torniquetes, evadiendo la injusticia
Los estudiantes secundarios y su percepción del estallido social
(octubre 2019- marzo 2020)

ÍNDICE

Introducción.....	2
Capítulo 1 - El estudiante como sujeto impulsor de cambios sociales.....	5
a) La historia nunca concluyo, la herida siempre estuvo abierta.....	5
b) Octubre no fue el principio.....	7
c) Modelo roto, el estallido como respuesta.....	18
d) Hacer historia, su historia.....	20
Capítulo 2 - El primero en saltar un torniquete fue un secundario.....	23
a) Los motivos de la revuelta social.....	23
b) Los días previos	26
c) El día en que todo estalló, 19 de octubre 2019.....	28
d) La expansión del estallido social.....	31
Capítulo 3 - ¿Era la única forma? el pacifismo siempre fue con letra chica.....	35
a) Protesta violenta, expresión de rabia acumulada.....	35
b) Resguardo del orden social, represión ante el estallido	38
Capítulo 4 - La institucionalidad agotada y el acuerdo del 15 de noviembre.....	42
a) El Estallido como conflicto latente.....	42
b) El Acuerdo de la paz y la convención constituyente.....	45
c) ¿La exclusión de los estudiantes secundarios?	48
Conclusiones.....	51
Bibliografía.....	54
Anexos.....	56

Introducción

"Lejos de seguir siendo prisioneros del pasado, lo habremos puesto al servicio del presente, como la memoria-y el olvido-se han de poner al servicio de la justicia".¹

El 18 de octubre de 2019 inició en Chile una de las revueltas más relevantes de los últimos años a nivel mundial. La masividad de las protestas, que se extendieron a lo largo del país reunieron elementos de distintos movimientos sociales que coincidían en varios puntos: el desgaste de las políticas neoliberales en Chile, los abusos del mercado y la desprotección que significa un estado subsidiario no eran tolerables por mucho tiempo más ².

La “transición” había llegado a un punto de inflexión, la deslegitimación de la clase política, era evidente³, las vías “democráticas” para hacer plausible el malestar se encontraban cooptadas, y poco ayudaban, a resolver las demandas que se arrastraban por años. En este escenario, estudiantes secundarios impulsaron a través de la evasión al sistema de transporte, una revuelta histórica que tuvo como resultado, personas asesinadas y otras miles heridas por la excesiva violencia de parte de carabineros, pero también, con calles ardiendo y la destrucción masiva de los centros de consumo de las principales ciudades del país.

La presente investigación se sustenta en el interés de analizar la percepción del estallido social en Chile (octubre 2019- marzo 2020) dentro de un sujeto en particular: la juventud. En específico, se busca la visión de los estudiantes secundarios Municipales de la comuna de Santiago, entendiendo a los jóvenes como un actor de estudio relevante para comprender el inicio del estallido social en Chile. Teniendo en cuenta que las movilizaciones estudiantiles se manifiestan, en un comienzo, en los principales liceos municipales de Santiago.

La elección de nuestro sujeto de estudio se enmarca en torno a la violenta y nula capacidad que el sistema democrático “representativo” en Chile ha tenido para considerar proyectos políticos, emanados desde los mismos jóvenes secundarios, que se distancian de la matriz subsidiaria (estatal/mercantil) característica del sistema educativo; violenta como lo demuestran las formas en que se soslayaron los repertorios de acción del movimiento estudiantil, en su vertiente secundaria, durante 2011 -montaje, represión- y, en este mismo

¹ Todorov, T. (2020) pág. 26. Los abusos de la memoria.

² Pizarro, R. (2020) Pág. 334. Chile: rebelión contra el Estado subsidiario

³ Rivera, F. (2020) pág. 2 y 3. Situación social y política en Chile posterior al estallido social del 18 de octubre de 2019

contexto, nula por la renuencia ante la posible existencia de formas alternativas y autónomas de practicar la educación⁴; nula por la inexistente consideración que tienen los estudiantes dentro de sus comunidades educativas para poder elegir la manera en la cual quieren educarse dentro de los liceos municipales. Como punto final, nos encontramos con la imposibilidad de que puedan participar en los procesos democráticos institucionales, como lo sería el plebiscito pactado por el acuerdo de la paz y la nueva constitución.

Por lo tanto, buscaremos identificar la visión particular que puedan tener los jóvenes secundarios acerca de los hechos que sacudieron el orden imperante desde octubre del 2019. Ya teniendo una mejor idea de aquello, nos inclinaremos por identificar los hechos o instancias más enriquecedoras para los secundarios durante el conflicto, ya sea, a nivel personal como también colectivo; posterior a ello, examinaremos la visión que tienen los estudiantes acerca de la violencia, ya sea la ejercida por grupos insurgentes, como también, la generada por las fuerzas de seguridad del estado. Finalmente, nos interesa revisar cómo se posicionan los jóvenes respecto al acuerdo de la paz y reconciliación del 15 de noviembre, y sumado a ello, el plebiscito y la imposibilidad de que los menores de edad puedan participar.

Tomando en cuenta los elementos entregados anteriormente es que surge nuestra principal inquietud ¿cómo los estudiantes secundarios, entendidos como actores del movimiento en cuestión, perciben el estallido social dentro de una realidad sociopolítica que se presenta como única e inamovible?

Creemos que al analizar la percepción de los estudiantes secundarios sobre el estallido social podremos identificar un considerable apoyo tanto del fondo y sobre todo de la forma en la que se gesta dicho fenómeno, siendo poco autocríticos con los actos más reaccionarios, debido a la desconfianza que se tiene hacia la manifestación pacífica y a la institucionalidad, los que fueron la tónica en los procesos anteriores del movimiento estudiantil. Además, creemos que esta desconfianza hacia los procesos institucionales de cambios sociopolíticos se conjugan en un cuestionamiento mucho más amplio de un posible cambio constitucional, proceso del cual se les excluye de participar de forma directa, tanto en el plebiscito mismo, como en la posibilidad real de incidir en la discusión normativa propiamente tal (convención constituyente o convención mixta), siendo paradójico debido a que los secundarios fueron el agente catalizador del denominado estallido social.⁵

Antes de comenzar la investigación queremos aclarar que no pretendemos hablar por los jóvenes, y si vamos en busca de sus relatos, sensaciones y experiencias, es porque esta historia reciente nos demuestra día a día que los jóvenes son agentes de cambios, y desde sus

⁴ Giordano Peñailillo, F. (2015). Autogestión y violencia en el movimiento estudiantil secundario, ¿respuesta o propuestas de autonomía?: Santiago, 2011.

⁵ Vease en Mayol, A. (2019) pág. 60. *Big Bang. Estallido social 2019*

trincheras han generado las condiciones necesarias para volver a discutir las bases políticas y jurídicas que nos regulan.

A partir de eso, buscaremos, tanto entre los testimonios y declaraciones de estudiantes de base, como también de dirigentes estudiantiles, su propio relato, su propia verdad de lo ocurrido, para que puedan hablar por ellos mismos, en este humilde espacio. Trabajaremos mediante entrevistas de forma online, ateniéndonos a la situación sanitaria a nivel mundial, nuestro trabajo consistirá en analizar sus discursos y poder darle una interpretación lo más verídica posible, la cual esperamos no sea contaminada por nuestro pensamiento político de ningún modo.

Capítulo 1 – El estudiante como sujeto impulsor de cambios sociales

a) La historia nunca concluyo, la herida siempre estuvo abierta

Con la reciente visibilización y valoración del estallido social en Chile, producto de las intensas movilizaciones que tuvieron como punto de partida el 18 de octubre del 2019, en donde millones de personas salieron a la calle en busca de dignidad y a luchar por los constantes abusos por parte de la elite política y empresarial, han surgido nuevas preguntas e intereses sobre las cuales nosotros debemos hacernos cargo.

Entre aquellas cosas que resaltan nuestro interés, está la visión de los estudiantes secundarios, quienes fueron el principal agente movilizador del conflicto; para nadie es una sorpresa el gran poder de convocatoria y movilización de los jóvenes, el cual no se demuestra solo en estas últimas dos décadas, sino que incluso desde los movimientos sociales de los años 80.⁶

La primera pregunta que nos realizamos fue, ¿Si era posible estudiar un conflicto tan reciente? el cual no se encuentra totalmente concluido, y que día a día sigue aportando elementos para el debate, quizás, porque aún resonaba fuerte en nuestros oídos el antiguo paradigma de que debíamos alejarnos de nuestro objeto de estudio, y de que solo podíamos intervenir una vez que el hecho histórico estuviera cerrado.

Justamente lo relevante del enfoque al que nos adherimos, es el estudio de un presente que es nuestro, del cual formamos parte y, sobre todo, del cual tenemos algo que decir, un pasado que no concluye, un “aun aquí”, aunque sin lugar a dudas, la tesis de Rousso con la cual más solidarizamos, es su visión a la hora de periodizar la historia reciente, es que para el autor la historia reciente de cada pueblo vendría posterior a su última gran catástrofe, no solo del hecho histórico puntual, sino de las tensiones, traumas que originarían el propio hecho. Se hace necesario reafirmar este punto desde sus propias palabras:

“De esta manera el interés por el pasado cercano parece inevitablemente vinculado a un momento de violencia paroxística, y más aún la post-catastrofe, al tiempo que viene después del acontecimiento devastador, tiempo necesario para la comprensión, la toma de conciencia, la toma de distancia, pero también marcado por el traumatismo, y por las fuertes tensiones entre la necesidad de recordar y el aliciente por olvidar”⁷

La cita mencionada con anterioridad se vuelve esencial para comprender lo relevante del estudio de la historia reciente, y es que, si bien con ella nos situamos desde lo contemporáneo, periodizamos específicamente ese periodo que marcó y sigue impactando a las generaciones

⁶ Labrin Orellana, F. (2005). *Movimiento estudiantil secundario en Santiago de Chile (1983-1986)*.

⁷ Rousso, H. (2018) *La Última Catástrofe*.

actuales, ese hecho histórico que con su legado sigue influyendo en gran parte de la población, y del cual se derivan muchos de los problemas o paradigmas de la actualidad.

A nivel mundial los ejemplos son muchísimos, y es que no parece difícil identificar ciertos sucesos históricos que han quedado en la conciencia de muchísima gente, las guerras mundiales, los campos de concentración de la Alemania nazi, el totalitarismo de la Unión Soviética, por ejemplo, son catástrofes de carácter general que sin lugar a duda han marcado a la población de dichos lugares, y en más de una ocasión siguen alterando los debates del presente.

Esta es la historia reciente dentro de la cual encauzaremos el presente trabajo, y es que en nuestro país tenemos nuestras propias catástrofes que siguen polarizando la vida de muchas personas en la actualidad, no por unas ganas desmedidas de mantener abiertas las heridas, sino porque justamente nos damos cuenta de que es imposible concluir procesos que siguen en la memoria colectiva de gran parte de los habitantes de este país, volveremos a este punto un poco más adelante.

Si bien el campo de la historia reciente es un paradigma en construcción, cada día son más los artículos que intentan esbozar información de nuestro presente, al respecto el sociólogo Carlos Figueroa en conjunto con el historiador Nicolás Iñigo reafirman que *“El elemento fundamental que se utiliza en la delimitación del campo de la Historia Reciente, es que está cruzada por “procesos sociales traumáticos” (genocidios, terrorismo de Estado, guerras), que interpelan a las sociedades en el caso de nuestras sociedades latinoamericanas son las experiencias traumáticas de “violencia política”, genocidios y terrorismo de Estado desarrollados sobre todo en las tres décadas finales del siglo XX”*⁸.

El historiador Danny Monsálvez hace un completo análisis historiográfico que da cuenta de una gran cantidad de trabajos, que pueden encauzarse dentro del paradigma de la historia reciente, esta recopilación se vuelve relevante ya que nos permite sacar nuestras propias conclusiones acerca de la última gran catástrofe en Chile. Y es que la mayoría de los esfuerzos intelectuales mencionados por Monsálvez apuntan al análisis de la historia política en Chile, especialmente sobre la década del 70 en adelante, periodo permeado por el contexto internacional de la guerra fría, el cual mantenía un clima polarizado en todo el orbe, y del que Chile no estuvo exento.⁹

El enorme conflicto ideológico que generaron las superpotencias capitalistas y comunistas por la disputa del paradigma mundial agitaría fuertemente el país. El triunfo de Salvador Allende y el avance de un proyecto revolucionario, impulsarían la intervención del bloque

⁸ Figueroa, Iñigo (2010) pág. 36. *Algunas reflexiones sobre la historia reciente*.

⁹ Véase en Monsalvez, D. (2016) *La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política*.

reaccionario, sería cuestión de tiempo para que Estados Unidos influyera directamente en la desestabilización del gobierno de Allende y apoyara decididamente un golpe de estado.¹⁰

Y es que si queremos identificar la última gran catástrofe en nuestro país tenemos que remontarnos al año 1973, el golpe de estado y la posterior dictadura comandada por Augusto Pinochet iniciarían un quiebre completo del tejido político-social¹¹; el miedo, las armas, la violación a los derechos humanos, muertos, desaparecidos, persecuciones, prohibiciones, exiliados, serán algunos de los elementos que nos acompañan hasta la actualidad.

Con lo mencionado anteriormente no es difícil comprender a que nos referimos cuando mencionamos que la historia nunca concluyó, la herida siempre estuvo y permanece abierta, y es que el legado de una dictadura y su modelo no se borra tan fácilmente, de ahí que no son pocos los intentos de disputa con la realidad impuesta, ya desde fines de los 80 los jóvenes supieron rearticularse y organizarse en favor de cambios, pasaremos a revisarlo a continuación.

b) Octubre no fue el principio

Se vuelve totalmente necesario introducir a nuestro sujeto de estudio, la juventud, en particular los estudiantes secundarios, y cómo estos, desde la criticada educación pública se las han arreglado para poner en jaque constantemente a los gobiernos de turnos, de ahí que se vuelve relevante un pequeño repaso a la relación existente entre el estado chileno y su forma de interactuar con la juventud tomando en cuenta sus principales conflictos.

Remontándonos a la década del 60, con la llegada de Eduardo Frei Montalva a la presidencia, la relación estado-juventud tendría un nuevo paradigma, y es que, al llegar la democracia cristiana al poder, serán muchísimas las reformas estructurales que ahondaran en la escolarización de los jóvenes, deteniendo de fuerte manera el proceso de proletarización juvenil al que estaban condenados, todo esto en un programa de gobierno que buscaba otorgar beneficios a los sectores más populares del país¹².

De aquí en adelante estaremos en presencia de un rol juvenil mucho más activo, en la unidad popular de hecho, se comenzará un periodo de alfabetización e incorporación masiva de los jóvenes, siempre pensado desde *“un rol estratégico, en cuanto actores y conductores, en el proceso movilizador que debía conducir al socialismo”*.¹³

¹⁰ Véase en Carrera, C. (2019) *La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política*.

¹¹ Iglesias, M. (2015) Lo social y lo político en Chile: Itinerario de un desencuentro teórico y práctico, pág. 236

¹² Goicovic, I. (2000) pág. 115. *Del control social a la política social*.

¹³ Ibid.

Con respecto al tema de nuestra investigación, es necesario reiterar las implicancias que la instalación del orden social de la dictadura ejerce para la puesta en práctica y validación de un nuevo orden económico, el neoliberal. “*Tal vez el elemento más extremo de la reorganización socioeconómica neoliberal sea la mercantilización de todos los aspectos de la vida cotidiana. Cada cosa, relación e incluso cada persona, distorsiona su valor real (de uso) y asume como única medida y razón de sí su valor de cambio en el mercado, el cual organiza las relaciones de intercambio que se dan en torno a este determinado aspecto de la vida social.*”¹⁴

Ante este paradigma no es de extrañar que aspectos que pareciesen ser primordiales-entendidos como derechos básicos- para el óptimo desarrollo de los sujetos que constituyen la sociedad, tales como salud, vivienda y educación, por nombrar algunos, se valoricen en virtud de su importancia en las lógicas de transacción características del mercado. Lo cual afecta directamente a los individuos y grupos sociales que no posean la solvencia económica necesaria para obtener los mejores y, por ende, más costosos servicios¹⁵.

Ya establecido lo anterior nos centraremos en el caso de la educación, específicamente en la educación media, por ende, en los actores sociales que se ven directamente afectados por dicha imbricación de los efectos económicos y políticos que significan la práctica del neoliberalismo, es decir los estudiantes secundarios. Por lo tanto los siguientes párrafos se enfocan en un barrido histórico que abarca las principales instancias de organización del movimiento estudiantil secundario, desde la puesta en marcha de la dictadura militar hasta la nuestro presente, poniendo especial énfasis, tanto en sus formas de articulación colectiva, como también en sus principales demandas y ganadas.

Para esto es necesario esclarecer las consecuencias directas que tuvo el golpe dentro del movimiento estudiantil, sin obviar el encarcelamiento y desaparición de jóvenes militantes de múltiples organizaciones de izquierda, para el caso puntual de su vertiente secundaria la dictadura desarticula la principal instancia organizativa a nivel federativo, la FESES la cual había estado en funcionamiento desde 1948. “*Con el golpe de estado de 1973 y la instauración del régimen autoritario, la FESES es proscrita y no volvería a surgir, con un nuevo nombre, hasta mediados de la década de los ochenta*”¹⁶. Además de eliminar cualquier instancia democrática dentro de los establecimientos, (por ejemplo: la libre elección de centro de alumnos). Y con respecto a las políticas económicas referente a la educación secundaria: “*se planificó la municipalización de los colegios fiscales y se orientó*

¹⁴ López, J. G. (2008). *Ciudadanía juvenil en el Chile post dictadura: El movimiento secundario del año 2006 y las organizaciones de autoeducación popular.*

¹⁵ Véase en Pizarro, R. (2020). *Chile: rebelión contra el Estado subsidiario.*

¹⁶ Berríos, C., & Tapia, T. (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizacionales.*

*el modelo a una profunda segmentación del sistema escolar mediante segregaciones por pago y selección académica”*¹⁷.

A falta de bibliografía referente al ala secundaria del movimiento estudiantil durante el período 1973-1982, podemos establecer de forma sintética que la dictadura, en dicho periodo, logró su objetivo de despolitizar todas las instancias en que los ideales tendientes a la izquierda u opositores del régimen realizasen una acción política de gran magnitud en el espacio público, la que pusiese en jaque el orden socioeconómico propulsado a punta de tortura y muerte. “*Se instala un discurso hegemónico que asume al ciudadano únicamente desde sus dimensiones de productor/consumidor...Se despolitiza la acción del sujeto y se instala un único horizonte de posibilidad en la acción individual en el mercado”*¹⁸.

Dicha situación de despolitización, a nivel secundario, comienza a mermarse llegados a la década de los 80’, específicamente durante el *ciclo de protestas* propiciadas por la crisis económica de 1982 en adelante. Si bien existen casos aislados de intentos de reorganización secundaria previo a este periodo, las condiciones no eran fecundas para su articulación concreta. Lo que, por el contrario, se da a partir de “*este lapso de la década del ochenta es precisamente donde vemos cómo se generó todo un ambiente de organización y reorganización de los diversos actores de la sociedad que permanecían paralizados desde el Golpe. Esta articulación se ve expresada en todo tipo de manifestaciones y actividades colectivas, tanto es así que a este espacio de tiempo iniciado en 1983, le llamamos coloquialmente el ‘periodo de las protestas’*”¹⁹.

La generación de estudiantes secundarios de 1983 en adelante era muy joven, tanto para recordar la traumática experiencia de la irrupción militar, como también para haber experimentado la democracia como forma de gobierno. Ambos factores se imbrican en el impulso que da el ambiente de organización del que, en un comienzo, son espectadores y rápidamente se hacen partícipes, organizándose y constituyéndose en los Comités Democráticos. Lo que hacia 1986 culmina en la rearticulación de la FESES, entendida como una de las primeras y principales conquistas del movimiento estudiantil secundario²⁰.

En paralelo a las primeras instancias de organización en conjunto, comienzan a realizarse las primeras intervenciones en el espacio público por parte del movimiento estudiantil secundario, las cuales se caracterizaron por la brevedad de su duración y una sofisticada organización espacial. Entre ellas encontramos ayunos, barricadas, ocupación y paralización de las actividades de los liceos, las que a su vez estaban fundamentadas en las demandas

¹⁷ Muñoz-Tamayo, V., & Durán-Migliardi, C. (2019). *Los jóvenes, la política y los movimientos estudiantiles en el Chile reciente. Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017*.

¹⁸ López, J. G. (2008). *Ciudadanía juvenil en el Chile post dictadura: El movimiento secundario del año 2006 y las organizaciones de autoeducación popular*.

¹⁹ Labrín Orellana, F. (2005). *Movimiento estudiantil secundario en Santiago de Chile (1983-1986). Testimonio de sujetos*.

²⁰ Ibid.

tanto sectoriales como comunes²¹. Dentro de estas últimas, que se inscriben en la necesidad de la democratización tanto de los espacios estudiantiles como de la sociedad en su conjunto, cabe destacar la libre elección de los centros de estudiantes en cada establecimiento y la necesidad de generar soluciones a las dificultades que los secundarios estaban teniendo, tanto en transporte como en alimentación, debido a los estragos de la crisis económica:

*“Creemos que lo mínimo es la rebaja del pasaje escolar y que se otorguen becas de alimentación. Vemos a diario en nuestros liceos a compañeros que se desmayan porque no tomaron desayuno y la gran mayoría que no tiene los 10 pesos para la locomoción. Pero también pedimos que se restablezcan canales democráticos de participación. Que se derogue el decreto ley 741 que faculta a los directores de establecimientos a designar a los dirigentes de los Centros de Alumnos. Y eso, estamos convencidos, después de entrevistas sucesivas con las autoridades del Ministerio de Educación, sólo se va a poder conseguir integralmente en un sistema de participación democrática a nivel de toda la sociedad. Lo que pasa necesariamente por el cambio del actual régimen”*²².

La cita anterior deja en evidencia un objetivo trascendental fijado, no sólo por el movimiento estudiantil secundario, sino que por la mayoría de los grupos que se manifestaron dentro en el marco de las jornadas de protesta del Movimiento Social de la década de los ochenta. Nos referimos al fin de la dictadura como tal, para la puesta en práctica de un sistema democrático en toda relación social, en el caso puntual de los secundarios se hacía necesario este objetivo para obtener la pretendida democratización de las condiciones que los afectaban directamente, tanto en la elección de los representantes de cada establecimiento como en necesidades materiales puntuales que les permitiesen un pleno desenvolvimiento en sus labores académicas.

Entre 1985 y 1986 las manifestaciones y repertorios de acción del movimiento estudiantil secundario comienzan a realizarse en mayor número e intensidad. *“Los meses de septiembre y octubre de 1985 se caracterizaron por las alzas en las movilizaciones callejeras y autotomas. Estas últimas se inscriben dentro de un clima de descontento generalizado donde se realizan ocupaciones, asambleas, mítines o piquetes de propaganda”*²³.

Esta sería la tónica del ala secundaria más radical del movimiento estudiantil desde 1986 hasta 1989, caracterizándose en demandas mucho más sectoriales, las que significaban los enfrentamientos directos con las fuerzas policiales por parte de cada liceo de la Región Metropolitana. Si bien como ya se mencionó, el objetivo transversal del movimiento era el

²¹ *Ibíd.*

²² Entrevista a Víctor Osorio, Dirigente Comité Pro-Feses. En *Revista Análisis N° 100 Año 8 Del 23 al 30 de Julio.1985* (pp12)

²³ Rivas, A. (2020). *El movimiento de Estudiantes Secundarios: Violencia Política y Protesta Popular en el marco de las Jornadas de Protesta, 1983-1986, Santiago, Chile.* (10 de enero de 2020). *Revueltas.*

Recuperado el 15 de septiembre de 2020 en:

<https://revistarevueltas.cl/ojs/index.php/revueltas/article/view/1>.

de terminar con el régimen dictatorial, dentro de las diversas posturas de los secundarios existían diversas posturas en cuanto al como materializar dicha meta.

Las posturas del centro moderado, enlazados directamente con la Alianza Democrática, posteriormente conocida como la Concertación en el periodo de la transición, abogaban por una salida a la dictadura mucho más conciliadora, con vistas a las vías institucionales que una elección masiva podría generar, todo esto respetando la Constitución de 1980. Lo que en lo concreto significaba desalinearse de las tendencias más radicales, relegándolas al plano de la deslegitimación ²⁴. *“Y así el movimiento secundario entró en la segunda noche de su historia, tras su vaciamiento reivindicativo en pos del apoyo a Aylwin en 1989. Entre sus filas se encontraban desconcertados jóvenes de periferia, cuyo empuje transformador chocaba con la iniciativa desmovilizadora de la Concertación en las dirigencias. La izquierda se batía en una desordenada retirada y guerras fratricidas, mientras los grupos armados se nutrían de futuros mártires y presos políticos a partir de la misma crisis de las organizaciones sociales y el desencanto ante la transición”*²⁵.

De esta forma, a partir de las candidaturas presidenciales posteriores al triunfo del No, la principal organización que congregó al movimiento estudiantil secundario queda totalmente fisurada hasta su desestructuración momentánea. Por lo tanto, podemos establecer que la entrada del proceso a la transición de la democracia da por finalizada la labor de la FESES, no por la obtención de su demanda transversal sino por el desplazamiento que la centro-izquierda efectúa para con los agentes más radicalizados del movimiento social en su totalidad.

La década de los 90' se presenta como un período de repliegue de las formas ofensivas de politización del movimiento estudiantil secundario, teniendo en cuenta el nuevo escenario de despolitización de los movimientos sociales. Sin embargo, a pesar de esto las instancias de participación democráticas dentro del ámbito secundario se mantienen, pero ya no con el clamor característico de la década anterior. No olvidemos que el triunfo de la FESES, a pesar de su desarticulación, consistió en poner en práctica la libre elección de los centros de alumnos en los liceos, y básicamente esta fue la forma de acción de los estudiantes secundarios entre 1990 y el 2001²⁶. En esta tónica se desarrollaron algunas instancias de demanda, pero estas solo se quedaron en el plano de lo sectorial y no se establecen grandes petitorios con demandas estructurales al sistema de educación media. Además, toda posibilidad de efervescencia activa del movimiento estudiantil secundario como tal, se vio soslayado por las lógicas conciliadoras de la Concertación. *“Lo que estaba en curso era que*

²⁴ Berríos, C., & Tapia, T. (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizaciones*.

²⁵ Thielemann, L., & CEFECH. (2011). *Para una periodificación del movimiento estudiantil de la transición (1987-2011)*.

²⁶ Berríos, C., & Tapia, T. (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizaciones*.

no sólo se vaciaba de política lo juvenil y lo social, sino que la propia política se vaciaba de conflictos y de miradas globales'²⁷.

A pesar de lo descrito anteriormente, se pueden mencionar instancias de reorganización de los secundarios las cuales nunca llegaron a concentrarse como un tejido con objetivos comunes y la fuerza preponderante como lo hizo la FESES en la década anterior. De hecho, estas formas organizativas eran ejemplo del sostenido quiebre de las tendencias de izquierda dentro del movimiento secundario, a punto tal de no generar nexos entre sí, inclusive superponiéndose unas a otras ²⁸.

Por un lado, tenemos a los secundarios ligados directamente a los ribetes de la Concertación y la centro derecha, los que poseían una visión de movimiento secundario claramente basado en las dinámicas de la representación y el dialogo conciliador. *“Es bajo esta línea que se crea el Parlamento Juvenil en 1997, que durará hasta el 2000, como una instancia análoga al congreso nacional*'²⁹.

Por otro lado, tenemos a jóvenes secundarios cercanos a sectores comunistas y de la izquierda tradicional que tienen como principal pretensión la rearticulación de la mítica FESES, entendiéndola como la instancia legítima de movilización secundaria. Si bien la FESES logra rearticularse, no lo hace con la fortaleza de la década anterior:

“Tras la derrota de las juventudes comunistas a favor de los socialistas, en la dirección de la nueva FESES a finales de la década de los noventa, surge la división interna de participar o no como organización en el parlamento Juvenil. Esta disputa interna, sumada a la fragilidad relativa de la organización durante todo el periodo, lleva al fin de la FESES hacia el año 2000 y al surgimiento de una nueva organización que pasará a denominarse Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), que tendrá un importante rol en la reunificación del movimiento secundario a mediados de los 2000'³⁰.

Vemos que la instancia del Parlamento Juvenil, entendida como el símil estudiantil a las cámaras de diputados y senadores, marca la pauta para la actividad política de los estudiantes secundarios, tanto para los últimos años de la década de los noventa, como también en los albores de los 2000'. Debido a su carácter tan institucionalizado, el que le da legitimidad para un dialogo con las autoridades de los Gobiernos de la Concertación, la participación en la principal instancia del movimiento estudiantil de este período estimula la continuación del quiebre interno de la izquierda entre los sectores más radicalizados y moderados que caracterizó a la última década del siglo anterior.

²⁷ Muñoz Tamayo, V. (2011). *Juventud y política en Chile: Hacia un enfoque generacional*.

²⁸ Berríos, C., & Tapia, T. (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizacionales*.

²⁹ Ibid.

³⁰ Ibid.

Ante este escenario, en paralelo, surge otra instancia de organización estudiantil secundaria la cual discrepa de posiciones políticas partidistas, por lo cual emergen como un polo de recepción de militancia social para los agentes de una izquierda más radicalizada y, que ya no creía en las vías de participación ligadas al dialogo con la concertación, “*cuya característica era la horizontalidad, el trabajo territorial y un activismo político distanciado de la institucionalidad y autoridad formal. Entre las principales organizaciones que se pueden mencionar dentro de la gran cantidad de colectivos y grupos del periodo, se encuentra a mediados de los noventa, el Comando de Estudiantes Revolucionarios (CER), que tras una serie de cambios pasa a llamarse CREAM y se constituye como una de las fuerzas políticas re-articuladoras de la ACES en 2005 y actor clave en la movilización de 2006*”³¹.

Previa a la *Revolución Pingüina* en el año 2006, la primera instancia de apoyo en común a una demanda estudiantil específica que se manifestó con gran número de secundarios irrumpiendo en la normalidad consignada característica del espacio público, lo que se ha denominado como el *mochilazo*. “*Entonces, un agravio puntual movilizó a los estudiantes contra lo que se consideraba un alto pago por el “pase escolar”, documento que otorga acceso a un precio rebajado al sistema de transporte público*”³². Lo novedoso de este hecho en específico es la nueva característica que tomó la organización estudiantil secundaria, poniendo especial relevancia en la horizontalidad por sobre las lógicas partidistas que poco y nada habían alcanzado en cuanto a conquistas para el movimiento durante la década de los 90’. El *mochilazo* en sí, se consigna como la primera gran experiencia de la ACES como heredera del legado de la FESES.

En lo que respecta a la *Revolución Pingüina* como tal, su importancia radica en un proceso de repolitización y rearticulación de formas de manifestación masificadas en el espacio público que estalla en el 2006.³³

Entrados ya a la primera mitad de la década del 2000, los gobiernos de la Concertación estipulan un balance positivo en cuanto a los avances económicos y de estabilidad política en comparación con los demás países de la región latinoamericana³⁴, la cual se forjó a base de consensos que no interrumpieron el orden institucional del Chile postdictadura, si bien existen reformas a la Constitución establecida por la dictadura, se sigue manteniendo de manera estructural sus principios, como por ejemplo la ya también mencionada matriz subsidiaria. Lo que en palabras de Donoso generaría una paradoja entre dicha estabilidad y las necesarias reformas sociales que atendiesen a diversos sectores de la población que clamaban por más y mejores oportunidades para su propio desenvolvimiento dentro de la

³¹ Berríos, C., & Tapia, T. (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizacionales*.

³² Muñoz-Tamayo, V., & Durán-Migliardi, C. (2019). *Los jóvenes, la política y los movimientos estudiantiles en el Chile reciente. Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017*.

³³ Ibid.

³⁴ Donoso, S. (2012). *Auge y Caída del Movimiento Pingüino el Año 2006*.

sociedad. “En el ámbito de la educación, esta paradoja se manifestaba de manera clara. La tensa situación política en que se inició el primer gobierno democrático en 1990, y el énfasis puesto en la estabilidad política, significó que se evitara el conflicto político en la elaboración de reformas educacionales”³⁵.

Esta evasión para reformar la educación de mercado, como una de las principales herencias del período dictatorial, solo dilató el inminente conflicto social que ya estaba a punto de germinar en el cuestionamiento a los principales ejes que la dictadura y, que posteriormente, la Concertación habían establecido en materia de educación. Como ya se mencionó la municipalización de los establecimientos educacionales solo se traduce en una severa segregación, entendiéndose que los recursos destinados para la educación de cada municipio se distancian demasiado entre sus cifras. Al mantenerse dicha política durante los gobiernos de la Concertación, se mantiene la pervivencia de la segregación dentro del sistema educacional. Además de esto, se debe considerar la mantención desde 1990 de la Ley Orgánica Constitucional de Educación, la cual fue establecida como una de las últimas acciones de la dictadura y por lo tanto uno de los ejes que permite que se mantenga la educación de mercado.³⁶

Ante este escenario el movimiento estudiantil tomó voz mediante la ACES como principal organización secundaria, las instancias de organización horizontal promovidas por la Asamblea Coordinadora hicieron que raudamente, y a diferencia de las movilizaciones anteriores, las manifestaciones tuviesen un carácter mucho más representativo a nivel nacional. Además de la constante consulta de decisiones con los estudiantes de base, los cuales como ya se ha mencionado anteriormente diferían de posturas partidistas, lo que a su vez se establece como una de las principales características de dicha organización. Si bien la ACES no es la única instancia en la que se movilizan las fuerzas políticas secundarias, si es la más preponderante debido a que se aleja del partidismo tradicional. La otra instancia orgánica de peso a nivel secundario era la Asamblea de Centros de Alumnos de Santiago (ACAS) la que, si seguía lógicas partidistas específicamente de la concertación y el partido comunista, tal como lo expone Donoso. En la medida que ambas organizaciones entran en diálogo son capaces de definir objetivos comunes, adoptando el liderazgo y capacidad horizontal a la hora de tomar decisiones³⁷.

Estos rasgos característicos de la orgánica del movimiento estudiantil del 2006 dan garantía de que las demandas de los secundarios emergen desde los mismos estudiantes de base, y no desde pretensiones partidarias que se arroguen el discurso del movimiento para seguir en las mismas lógicas de diálogo inoperante, basadas en la conciliación y la distensión.

³⁵ Ibid.

³⁶ Budnik, J. A., Chávez, R. C., López, J. G., Rojo, J. R., Edmonson, R. S., & Morales, M. S. (2011). *La empresa educativa chilena*.

³⁷ Donoso, S. (2012). *Auge y Caída del Movimiento Pingüino el Año 2006*.

Las principales demandas que el movimiento estudiantil secundario del 2006 levantó en conjunto y desde sus bases fueron: Pase escolar gratuito (único nacional, vigente los 365 días del año, sin regulación horaria y gratuidad de la tarifa escolar), gratuidad en la PSU, reemplazo del decreto n° 524 por uno nuevo, que norme el funcionamiento de los CCAA (dé legalidad a la conformación de organizaciones estudiantiles a nivel secundario), prácticas pagadas para los Liceos Técnicos Profesionales e inclusión de talleres de formación sindical de la malla curricular de estos establecimientos, mejora de las raciones alimenticias, derogación de la LOCE, modificación y Derogación de la Jornada Escolar Completa³⁸.

En cuanto al desenlace de los principales hechos que caracterizaron la presión que ejerció el movimiento secundario al gobierno de Bachelet, podemos mencionar; En primera instancia, las manifestaciones que comienzan a gestarse desde el mes de abril dan cuenta del gran poder de movilización del movimiento pingüino que, en la medida que empiezan a congregarse a un mayor número de estudiantes, se hacen más visibles para las autoridades y, por ende, ejercen una mayor presión que será un factor clave para la negociación de sus demandas; En segunda instancia, llegados al mes de Mayo el llamado a una paralización de carácter nacional y consiguientes marchas dan el pie para que se inicien las negociaciones con las autoridades de la Concertación; En tercera instancia, a fines del mes de Mayo se prosigue con las paralizaciones a nivel país, las que en paralelo abren paso para establecer la primera negociación efectiva con las autoridades³⁹.

Dicha instancia de negociación no estuvo exenta de críticas por parte de los secundarios, principalmente por el hecho de que el ministro de educación no se presentó, siendo sustituido por la subsecretaria de educación, generando un inminente rechazo. *“Abandonando las negociaciones con las autoridades, se decidió convocar a un nuevo paro nacional para el día 30 de mayo del 2006. A través de este llamado, cerca de un millón personas participaron en las manifestaciones a lo largo del país, conformando la protesta más numerosa desde la restauración de la democracia en 1990”*⁴⁰. La principal consecuencia que tuvo dicha movilización, sin dejar de lado el gran número de detenciones, fue que el poder ejecutivo propusiera cambios inmediatos y la creación de una instancia en que tanto las autoridades, expertos entendidos en el tema y principales dirigentes estudiantiles pudiesen discutir sobre los cambios que se debían efectuar en materia educacional.

Esta integración a la discusión de los estudiantes secundarios, por parte de las autoridades, se signa como el punto de inflexión del movimiento del 2006, ya que chocan las posturas de aceptar esta parcial participación en la comisión o seguir con la presión y manifestaciones en el espacio público. Finalmente, al aceptar ser parte de la discusión para reformar la educación

³⁸ Berríos, C., & Tapia, T. (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizacionales*.

³⁹ Donoso, S. (2012). *Auge y Caída del Movimiento Pingüino el Año 2006*.

⁴⁰ Ibid.

de mercado, el movimiento estudiantil *pingüino* se fisura, pasando por el gradual decaimiento de las movilizaciones, hasta su final fragmentación, que se materializa en el quiebre de la ACES⁴¹.

A pesar de que la mayoría de las demandas no fue acogida por las autoridades, el principal logro de este episodio para el movimiento estudiantil fue generar instancias de participación democrática sin caer en el patrón del partidismo tradicional. La horizontalidad con la que actuaron la ACES y la ANES, marca un hecho sin precedentes para los secundarios movilizadores, al darse cuenta de que su forma organizativa sirvió como una experiencia que enriqueció el sustrato del cuál emergerían las voces del 2011.

El transcurso de los sucesos a partir del 2011 se centra en la rearticulación de la ACES como una de las dos principales instancias orgánicas de participación del movimiento estudiantil secundario, y el surgimiento de una nueva organización, la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES). Es necesario establecer que ambas organizaciones de secundarios se mantienen hasta el día hoy en efectivo funcionamiento. El factor que las diferencia es que la ACES funciona como una fuerza asamblearia dinámica, la cual es garante de una postura de izquierda radicalizada que busca evidenciar las inquietudes desde las bases estudiantiles. *“La Asamblea está organizada a través de comisiones, que pueden integrar cualquier participante de la asamblea. En el caso de las vocerías, estas se dividen entre un vocero político, con un carácter más interno, y el vocero mediático que tiene la responsabilidad de comunicar las resoluciones de la asamblea y llamados a movilización hacia el exterior”*⁴².

Mientras que la CONES funciona como una instancia representativa de carácter estructurado, y está constituida por estudiantes de establecimientos emblemáticos del centro de Santiago. Por lo tanto, la postura que representa está basada en un amplio espectro de ideales que van desde la izquierda radical a sectores mucho más moderados⁴³. Se denota como dentro del movimiento estudiantil secundario persiste la diferencia entre las posturas más radicalizadas que tienden a la organización mucho más horizontal, y las posturas que intentan abarcar mayor amplitud de tendencias ideológicas, guiadas por una estructuración fija, la que sin embargo sería excluyente de esa misma horizontalidad.

En cuanto a sus demandas, sus diferentes tendencias ideológicas diferencian sus peticiones, en puntos específicos. La ACES persigue la estatización total de la educación y que la administración de los establecimientos fuera consignada por las mismas comunidades educativas a través del control comunitario (profesores, estudiantes, apoderados y vecinos),

⁴¹ Silva, C. B., & Tapias, T. (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizacionales*.

⁴² Ibid.

⁴³ Ibid.

mientras que la CONES busca que el Estado se haga cargo solo de la educación que ya es pública. Si bien establece la participación democrática e igualitaria, no hace un llamado a un grupo específico ⁴⁴.

A pesar de diferir en lo anterior ambas organizaciones tuvieron un repertorio de acción similar, el cual fue la tónica del movimiento estudiantil durante el 2011. Nos referimos a la autogestión dentro de la toma de los diferentes establecimientos de educación media, y a la autodefensa para resistir los desalojos efectuados por las agentes de orden estatal⁴⁵.

Con cierta similitud a la situación del 2006, la negociación entre las autoridades y las dos principales organizaciones secundarias se ve frenada debido a que las diferencias entre la ACES y la CONES no pueden ser superadas, soslayando así cualquier concreción entre las tres partes. Esto se debe principalmente a la desconfianza que la ACES tiene hacia el dialogo con las autoridades, teniendo en cuenta lo poco que se ha logrado bajo esos parámetros. A pesar de que la CONES se mantiene en las negociaciones con el Mineduc, el gobierno finalmente se niega aceptar las demandas de su petitorio, llegando a una situación de suma cero, en cuanto al escenario previo para la vertiente secundaria del movimiento estudiantil.⁴⁶

Por segunda vez en menos de diez años el movimiento estudiantil secundario se ve entrampado en las vías de negociación que proponen las autoridades, las cuales pareciese que solo escuchan las necesidades de la vereda universitaria del movimiento estudiantil. A pesar del paso de los años la táctica de las autoridades sigue manteniendo lógicas conciliadoras y engañosas negociaciones que solo buscan disipar las demandas de los secundarios, en base al cansancio y la confrontación interna.

En el marco del estallido social nos resulta interesante poder establecer si la percepción de los estudiantes secundarios que comenzaron a intervenir la supuesta normalidad mediante la evasión masiva del sistema de transporte de Metro, siguen creyendo que la negociación distendida es una opción viable para proponer posibles soluciones a la estructural crisis del modelo subsidiario en la educación, y dicho sea de paso que visión tienen sobre las vías institucionales en el marco del plebiscito para un cambio de constitución, que en teoría cambiaría la situación de raíz.

⁴⁴ Beríos -Tapia (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizaciones*.

⁴⁵ Giordano Peñailillo, F. (2015). *Autogestión y violencia en el movimiento estudiantil secundario, ¿respuesta o propuestas de autonomía?: Santiago, 2011*.

⁴⁶ Beríos -Tapia (2018). *Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizaciones*.

c) Modelo roto, el estallido como respuesta

Explosión o rotura de algo con gran ruido y estruendo; Muestra o manifestación violenta o excesiva de un sentimiento, las definiciones mencionadas anteriormente hacen alusión al concepto de estallido, las cuales nos hacen ir articulando una idea de lo que significó el estallido social en Chile, recurrimos a desmembrar el concepto por la dificultad de encontrar definiciones explícitas de lo que significa un estallido social. ¿Pero es realmente un concepto nuevo que solo puede asociarse a los hechos del 2019 en Chile? ¿Qué diferencias encontramos entre lo que sería un estallido y la fuerza de los movimientos sociales que lo precedieron?

Al indagar un poco en los esfuerzos académicos anteriores, prontamente nos encontramos que la utilización de “estallido social” ya había sido ocupada por algunas personas en Chile, una de ellas, Andrea Mira, se hacía la siguiente pregunta al analizar la deslegitimación de la elite política en el contexto del movimiento estudiantil del 2011 y sus intensas protestas, *¿Qué es lo que ha sucedido con el Chile que era considerado un ejemplo de estabilidad y éxito de Latinoamérica?, ¿Cuál es la raíz de este histórico estallido social y crisis de representatividad de la sociedad civil de este país?*⁴⁷

La propia autora si bien no ahonda en el concepto en detalle, lo ocupa en reiteradas ocasiones, es por eso, que a través de su trabajo, podemos esbozar ciertos elementos que por lo tanto reuniría un estallido social, *“el actual escenario político abrió un sendero absolutamente favorable a las movilizaciones y que dio la posibilidad de convergir a actores sociales que antes estaban desconectados, tales como los estudiantes, ecologistas, profesores, opositores a la derecha, defensores de una asamblea constituyente, etc., y que al mismo tiempo, las manifestaciones colectivas alcanzaran un cierto grado de reconocimiento por parte de la ciudadanía, legitimándose delante de una opinión pública que antes se mostraba escéptica y escasamente receptiva de ellos”*.⁴⁸

De la cita anterior podemos desprender dos características que reúne un estallido social, por un lado la convergencia de distintos actores o movimientos sociales, ya no eran solo los estudiantes quienes salían a protestar por la alza del metro, estaba la sociedad civil en su conjunto, desde el joven marginado de población, hasta la mujer adulta con un trabajo medianamente estable y que vive presa de las deudas y los esfuerzos personales, cabe consignar que a estas individualidades se sumaban todos los movimientos sociales ya consolidados, el movimiento No más AFP, movimientos por el agua, por la vivienda digna, organizaciones de profesores, sindicatos, entre otros muchos que a esa altura tenían una maduración política considerable.

Otro de los elementos a considerar, sería la legitimación de la protesta y movilización a la que hace referencia la autora, y es que uno de los elementos que más llamó nuestra atención

⁴⁷ Mira, A. (2011) Crisis de representatividad y estallido social. Una aproximación a la actual experiencia chilena.

⁴⁸Ibíd.

durante el estallido social del 2019, fue la supuesta legitimación o al menos comprensión de la protesta callejera.

Este será uno de los elementos que de todas maneras debe ser comentado, ya que tiene un carácter preponderante en este estallido social, el uso de la violencia insurgente, la violencia de los “Capucha”:

*La violencia encapuchada se convierte, también, en una rebelión simbólica y cultural. Es la rebelión contra todas las formas inveteradas que ha asumido la subordinación (...) rompe con toda forma de subordinación y en cuanto ruptura constituye una disonancia no sólo para el Estado y los patrones, sino que, también, para quienes han internalizado el discurso oficial. (...) encapucharse es un acto político, en cuanto expresa la voluntad de rebelión frente a las condiciones estructurales de la violencia (económica, social y política) y, por otro lado, es un gesto de desafío frente a la pusilanimidad con la cual se ha hecho política en Chile.*⁴⁹

Planteamos el uso de la violencia debido al gran impacto y la masividad de acciones insurgentes durante la revuelta, Alberto Mayol nos relata las consecuencias de la protesta callejera “*ya no eran treinta pesos, eran cuatrocientos millones de dólares en daños en metro, era otra cifra equivalente en daños a propiedad privada, era una cifra inferior pero no desdeñable en daño a infraestructura pública aparte del metro, era al menos un mes de jornada laboral reducida, eran la COP-25 y la APEC suspendidas*”⁵⁰

Otros autores se aventuran un poco más allá, y refuerzan la dicotomía que significó el uso de la violencia, si bien entienden el uso condenable por parte de las autoridades, confirman que sin ella no hubiésemos nunca ocupado el concepto de estallido; *La convivencia de diversos repertorios de acción genera diferencias en la “opinión pública” fuertemente reforzada por los medios de comunicación, que condenan en coro “la violencia”. Sin embargo, hay que admitir que si esto no hubiese ocurrido –los ataques a los símbolos del Estado y de mercado– no estaríamos en medio de un estallido y de una crisis que abre las posibilidades de recrear y re imaginar el futuro de la sociedad chilena.*⁵¹

Finalmente, otro punto que se vuelve necesario aclarar es la diferencia conceptual que separa el estallido social, de un movimiento social como los que ya estábamos acostumbrados en este país, ¿fue el movimiento de los estudiantes en 2011 realmente un estallido?, ¿fue el movimiento en Aysén algo más que un movimiento de carácter social? El movimiento social

⁴⁹ Goicovich, I. (2011) *Columna “La rebelión encapuchada”*. (16 de septiembre de 2011). Rebelión. Recuperado el 10 de agosto de 2020 en: <<https://rebelion.org/la-rebelion-encapuchada/>>.

⁵⁰ Mayol, A. (2019) *Big Bang. Estallido social 2019*

⁵¹ Garcés, M. (2019) *Columna “Octubre de 2019: Estallido social en el Chile neoliberal*. (22 de octubre 2019). Eco. Recuperado el 10 de agosto de 2020 en: <<https://www.ongeco.cl/wp-content/uploads/2019/10/Estallido-social-en-el-Chile-neoliberal.pdf>>.

puede ser definido como “*una articulación de desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades*”.⁵² Este concepto de movimiento social justamente marca un hecho esencial en la discusión, al mencionar la interacción constante que se mantiene con la élite o autoridad de turno para llegar a acuerdos que permitan al movimiento llevar a buen puerto sus exigencias.

Pero será el propio Mayol quien expresará con mayor claridad la diferencia del estallido social del 2019 con la enorme cantidad de movimientos sociales que se habían movilizad o hasta ese día con distintas intensidades, “*Diferenciamos esa movilización social de otras anteriores por la magnitud, por la existencia de un marcado clivaje arriba/abajo y por la emergencia de un rasgo fundamental: el carácter no administrable de los problemas emergentes, desde ese instante es evidente que las contradicciones gobiernan y los gobernantes se contradicen*”⁵³

Justamente a lo que apunta Mayol es que más allá de la convergencia de distintos actores sociales, de la legitimación en la población en general, del uso de la violencia política y la protesta directa para llevar a cabo las agendas, lo que caracteriza al estallido social, será el momento en que todo se desborda, ese momento en que la institucionalidad ya no tiene nada para sentarse a negociar y los cauces del conflicto se alejan de lo que pueda o no hacer la élite política; las manifestaciones ya no son controlables, el conflicto está totalmente fuera de las lógicas conocidas y estudiadas, en ese momento la represión estatal solo les puede otorgar tiempo, pero no detendrá las ansias de una población completa por recuperar la dignidad arrebatada durante años.

d) Hacer historia, su historia.

La forma en la que se ha llevado esta investigación dista de lógicas tradicionales dentro de la historiografía, debido a que la principal fuente que se utiliza se remite a la oralidad. Dicha elección del tipo de fuente se enmarca y alinea a la elección de nuestro tema de investigación, el cual busca generar un relato histórico desde las mismas nociones que los actores escogidos tienen sobre el proceso/hecho en particular. En dicho sentido la realización de entrevistas nos proporciona de forma más completa la posibilidad de poder introducirnos a las percepciones de los estudiantes secundarios, sus principales inquietudes, hitos que marcan su carga afectiva, motivos de acción, sentidos de pertenencia y pertinencia. “*Puede suceder que las entrevistas no añadan mucho a lo que ya sabemos, por ejemplo, de los costos materiales*

⁵² Tarrow, S. (1994) *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*.

⁵³ Mayol, A. (2019) *Big Bang, Estallido social 2019*

ocasionados por la clase obrera en una determinada huelga; pero sí nos pueden decir más acerca de los costos psicológicos ocultos. Informan no solo los hechos, sino lo que estos significaron para quien los vivió y los relata; no solo respecto de lo que las personas han hecho; sino sobre lo que querían hacer, lo que creían hacer, o sobre lo que creían haber hecho; sobre las motivaciones; sus reflexiones, sus juicios y racionalizaciones”.⁵⁴

Se recalca aquí la importancia de la Historia Oral como garante de la subjetividad del narrador entrevistado, y su consiguiente utilización en investigaciones de tinte cualitativo, las cuales se caracterizan por la búsqueda de información que, dé cuenta -de forma no numérica- tanto de los significados como causas y consecuencias de un fenómeno, proceso y/o hecho en particular para sus participantes.

En cuanto al cómo se ha realizado la recopilación de la información empleada, esta se obtuvo mediante una convocatoria dirigida a jóvenes que hayan sido estudiantes secundarios durante el 2019, año del estallido social. Dicha convocatoria no estuvo exenta de requisitos necesarios para que la investigación fuese viable, el principal requisito era el que los estudiantes debían pertenecer, o haber pertenecido, a establecimientos de carácter municipal en la comuna de Santiago durante la temporalidad señalada. Esta categoría no se toma de forma aleatoria, ya que se justifica en la medida que en dichos establecimientos educacionales fueron donde el conflicto se presentó de manera intensa desde principio de año, además, donde asisten jóvenes de variadas comunas de la región metropolitana. Así, de esta forma poder generar un espectro más representativo de las percepciones de las y los jóvenes secundarios provenientes de múltiples sectores de la región.

Las entrevistas en cuestión se realizaron vía online, específicamente por la plataforma Zoom y su duración varió entre los 35 y 70 minutos. En virtud de que los estudiantes entrevistados pudiesen explayarse de la mejor forma posible se respetaron los turnos de habla con el menor número de interrupciones. La participación de nosotros como entrevistadores/oyentes se basó en la escucha activa poniendo especial énfasis en la subjetividad circunscrita en lo expresado directamente por los hablantes, estipulando preguntas que emergían del mismo relato que se nos proporcionaba.

Al ya tener las entrevistas realizadas se dio pie a la transcripción de estas manteniendo tanto la sintaxis como el estilo de la narración, lo que más fuese posible, para la elaboración de los consiguientes análisis. *“Las fuentes orales son fuentes narrativas. Por esta razón, su interpretación no puede prescindir de las categorías generales del análisis del discurso (me refiero sobre todo a las entrevistas abiertas y no estructuradas”*.⁵⁵ Según lo expresa Portelli, se hace fundamental la utilización del análisis de discurso al tener en cuenta que las fuentes

⁵⁴ Portelli, A. (2016) *Historias orales: Narración, imaginación y diálogo*

⁵⁵ Portelli, (2016) *Historias orales: Narración, imaginación y diálogo*

orales no dejan de ser fuentes narrativas, en el ejercicio de la transcripción estas pasan a materializarse en el escrito, sin dejar de estar mediadas por la inclusión de información que los historiadores orales realizan. Por ende, este ejercicio nos dio la posibilidad de poder efectuar un análisis de discurso como siguiente paso de nuestra investigación, para llegar a la comprensión de las diferentes percepciones que tienen los estudiantes entrevistados, ante las posiciones de los diversos grupos y las acciones que realizaron durante el proceso del estallido social, como tal.

La utilización del análisis de discurso se justifica en virtud de localizar sintagmas nominales y verbales que den cuenta aún más de la subjetividad de la que tanto se ha hecho hincapié, en tanto evidencian la pertenencia a grupos, acciones y motivaciones, por lo tanto, las significaciones de los mismos estudiantes secundarios. *“En esta perspectiva se considera a los usuarios del lenguaje como miembros de comunidades, grupos u organizaciones y se supone que hablan, escriben o comprenden desde una posición social específica. El análisis ideológico examina que ideologías se encuentran particularmente asociadas con esa posición; por ejemplo, para defender o legitimar dicho lugar social, lo cual también se hace de modo muy característico a través del discurso. En relaciones de dominación, dicho discurso ideológico puede servir para sustentar o bien para cuestionar dichas posiciones sociales”*⁵⁶

En lo concreto se utilizarán para dicho análisis de discurso ideológico 9 entrevistas, realizadas a 5 estudiantes mujeres y a 4 estudiantes hombres, las cuales principalmente se enfocan en el propio relato de su experiencia en el contexto del proceso iniciado el 18 de octubre del año 2019, en las inmediaciones de la región metropolitana, algo así como una fotografía del momento, su propio relato, su propia historia.

⁵⁶ Dijk, V. 1996. *Análisis crítico del discurso*.

Capítulo 2 - El primero en saltar un torniquete fue un secundario

a) Los motivos del estallido social

Explicar los elementos que fueron debilitando el modelo y llevaron al país a un estallido social tan impactante como el del 18 de octubre del 2019, es una tarea que reviste de complejidad, pero sobre el cual algunos estudiantes secundarios han querido entregar su mirada al respecto, partiremos identificando los elementos más estructurales, para luego, dar paso a la materialización de dichos elementos en demandas específicas o situaciones coyunturales que merecen ser mencionadas.

Los estudiantes secundarios a la hora de identificar el problema principal que desató el conflicto en Chile hacen mención explícita al modelo de desarrollo impuesto en dictadura, el cual, los gobiernos de la concertación no hicieron más que profundizar.

Catalina Fuentes de 19 años, residente de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, quien cursaba 4to medio en el Liceo 1 Javiera Carrera al momento del estallido y que participa de un colectivo feminista de hinchas del club deportivo Universidad Católica, nos señala:

*“que nos vean como fuerza de trabajo más que como personas, entonces eso es, estamos relegados a eso y las condiciones de vida que tengamos no les importa a nadie, porque todo es capital po, si estamos en un sistema neoliberal, todo para ellos es plata, es capital... que este país, no se po, es uno de los más neoliberales del mundo, los empresarios están en su paraíso, nos tienen como quieren”.*⁵⁷

Se puede desprender de las palabras de Catalina el claro abandono que percibe por las condiciones impuestas por el Sistema capitalista, haciendo alusión al concepto de “Neoliberalismo” de forma despectiva, señala que en el modelo de desarrollo actual solo importa la situación económica, el dinero, el progreso de los empresarios, sacrificando las condiciones de vida de la población en general.

Otro de los elementos que se desprenden del propio modelo y que además fue mencionado en varias ocasiones durante las entrevistas, fue la percepción de vivir en un “sistema desigual”, lo cual se refleja en varios elementos de la vida cotidiana, la propia Catalina nos indica:

“El costo de la vida, lo difícil que es surgir siendo pobre en este país, las pocas oportunidades que se le da a la gente que nació con pocos recursos, y la desigualdad gigante que existe entre los que habitamos acá po, que hay familias que son demasiado, muy millonarias y otras miles que por suerte tienen para comer el día a día, yo creo que es eso

⁵⁷ Fuentes, C. Liceo 1 (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

*lo que detonó el 18, como que la gente se aburrió quizás de que nos cagaran como en todos los aspectos de la vida posible”.*⁵⁸

Esta desigualdad manifestada de diversas formas ha generado problemáticas sociales en diversas materias, las cuales durante mucho tiempo han presionado la vida común de la población en Chile, dicha acumulación ha alimentado una rabia o enojo, lo que además, ha ido agotando las vías de protesta, dejando un sistema e institucionalidad totalmente debilitados e invalidados para otorgar respuestas favorables a la ciudadanía. Al respecto, Isidora Cabroler de 19 años, residente en la comuna de La Florida, también de 4 medio del Liceo 1 y quien fue parte del centro de alumnos durante el primer semestre de 2019, nos cuenta:

*“yo creo que fue una acumulación de mucho, mucho tiempo, porque desde principio de año que se venían diciendo cosas, de principio de año que por los menos como secundarios nos empezamos a manifestar por muchas cosas que se volvieron a retomar en el estallido social, entonces siento que ya fue un punto de inflexión que se tuvo, en donde ya se dijo así como: si ya no hacemos nada ahora nos van a seguir cagando siempre”.*⁵⁹

Continuando con la identificación de los motivos del 18 de octubre en base a los relatos de los estudiantes, se hace necesario particularizar ciertos elementos, en primer lugar, la mayoría de los estudiantes señalan la existencia de una mercantilización de derechos básicos, partiendo por la educación, pero también haciendo alusión a una expansión de la protesta en defensa de otros derechos básicos, sumado a esto, se resaltan la importancia de movimientos como el feminista o la reivindicación del pueblo Mapuche.

Ayelen Salgado de 19 años, residente en la comuna Peñalolén, Vocera de la ACES del año 2019, quien cursaba 4to medio en el colegio Notre Dame al momento del estallido, explicita de mejor forma dicha situación:

*“El estudiante secundario siempre tuvo un rol más dinamizador de las luchas sociales, como que hace mucho tiempo dejó de solamente luchar por cosas como estudiantiles perse, sino que también era, por no sé, tomándonos los liceos por No + AFP en el 2016, por el asesinato de Camilo Catrillanca, el movimiento feminista. O sea, ya dejábamos como de participar solamente de nuestras demandas como estudiantes sino que era como algo mucho más amplio”.*⁶⁰

Pero no solo la mercantilización de derechos básicos ha sido el fundamento principal de los estudiantes, otros estudiantes identifican en la poca o nula integración de los sectores desprotegidos de la sociedad, el abandono existente en las poblaciones o la desigual tenencia de áreas verdes en algunos sectores, son causas fuertes e impactantes de la molestia de la

⁵⁸ *Ibíd.*

⁵⁹ Cabroler, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabroler.

⁶⁰ Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

gente. Domingo Castro de 19 años, residente de la comuna de Quilicura, quien cursaba 4to medio en el Instituto Nacional durante el 2019, establece que: *“Lo otro es como la falta de atención, porque en la educación pasa un factor que es la falta de atención, yo me refiero como por ejemplo, en la salud pública, en el sistema carcelario, en los temas como del SENAME, en los temas de los que no puede ser de que no haya ningún espacio verde en una comuna periférica y que en las comunas de arriba haya parques inmensos con árboles gigantes, eso es falta de atención, tú tienes que tener cuidado con tu gente, si no la tienes, bueno después obtienes lo que es, o sea la gente sale a manifestarse”*.⁶¹

Otra declaración que apunta al mismo problema de la integración y el abandono existente en las poblaciones es la entregada por Valentina Miranda de 20 años, Vocera del año 2019 de la CONES, militante de las juventudes comunistas del Partido Comunista, estudiante de 4to medio del Liceo 7, quien hace un pequeño análisis con respecto a lo que pasa en su comuna de Lo Espejo:

“acá somos una comuna súper vulnerable y ver a niños de diez, trece años siendo soldados del narcotráfico es algo súper normalizado, como que a la gente le da lo mismo, pero yo que no estoy acostumbrada a normalizar ese tipo de cosas, pa’ mi es terrible, me encantaría que esos niños tuvieran la oportunidad de estudiar”.⁶²

Para finalizar la revisión de los principales motivos que impulsaron el estallido, el último elemento a mencionar es la problemática del poder, la poca empatía de nuestra clase política es como si prácticamente vivieran en una burbuja alejados de todas las problemáticas que acongojan a la gente de nuestro país. *“cuando una persona está en un status de poder, es un ser tan cegado, es tan poco empático que esa persona y toda esa gente que está abajo como que no le importa, realmente no le importa el resto de cosas... ese de que se está arriba y la gente de abajo no vale, siempre ha sido así”*.⁶³

En la misma línea van la toma de decisiones por parte de las autoridades acerca de los hechos ocurridos desde el alza del metro, como fue el cierre de estos. Además, como Matías Bellona de 18 años, residente de la comuna de San Joaquín, estudiante de 4to medio del Liceo Insuco 1 durante el 2019, nos comenta: *“las declaraciones que sacaron los ministros durante esos días, que ya acrecentaban el malestar que se estaba sintiendo, que era como una burla a todo lo que vivíamos por así decirlo”*.⁶⁴ En específico, *“Yo recuerdo, que esa vez el ministro de transporte, dijo que si quieren pagar menos que se levanten más temprano, esas cosas más enojan a la gente, yo creo que esos son los puntos que desataron todo esto”*.⁶⁵

⁶¹ Castro, D. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Domingo Castro.

⁶² Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

⁶³ Castro, D. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Domingo Castro.

⁶⁴ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

⁶⁵ Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei Montalva (2020, noviembre) Entrevista personal a Matías Bellona

Con las declaraciones entregadas por los estudiantes secundarios, podemos identificar y confirmar los principales motivos del estallido social, el modelo de desarrollo social capitalista, las desigualdades, la mercantilización de derechos básicos, la poca integración, el abandono en las poblaciones, el movimiento feminista, el conflicto mapuche-chileno, y como olvidar la nula comprensión y abusos por parte de las autoridades que han llevado al país a un estado sin retorno, con instituciones debilitadas y donde la única vía posible fue la acción directa y la ocupación de la calle.

b) Los días previos

Ya teniendo claridad sobre lo que los estudiantes secundarios perciben como los principales motivos que propiciaron el inicio y desarrollo del estallido como tal, pasaremos a evidenciar la vivencia de los momentos anteriores a la explosión social ocurrida el 18 de octubre y que, en el caso puntual de los secundarios pertenecientes a establecimientos municipales de la comuna de Santiago, venían experimentando desde ya hace varios días.

Específicamente, el marco temporal que los entrevistados nos dan como punto de inflexión hacia la masificación de los actos de protestas e intervenciones en el espacio público por parte de agentes secundarios, se remite al mes de septiembre.

Vicente Silva de 18 años, residente de la comuna de San Bernardo, estudiante de 4to medio del Instituto Nacional durante el 2019, nos señala:

“en el colegio por lo menos, en septiembre, que hicieron llamado los cabros... hicieron llamado a septiembre negro, salían casi todos los días, todas las semanas”.⁶⁶

Es de suma importancia la proximidad que tienen los actos de protesta secundaria, y de variados sectores de la sociedad, en el marco del cumplimiento de un nuevo año del 11 de septiembre, con las primeras evasiones generadas a partir del alza de 30 pesos al pasaje del metro a inicios de octubre. Generándose entre ambas fechas la intervención de los estudiantes secundarios en el espacio público, sin embargo, dichas instancias no se producen con la misma intensidad y continuidad entre ambos hitos, de hecho, entre ellas existe un cierto grado de repliegue. Con respecto a esto último Domingo nos indica:

“así nosotros decíamos como que lata que nosotros como colegio llevamos tanto tiempo así manifestándonos y ahora en este punto no lo hacemos porque ya como que funó esta idea y ocurre de que el Aplica hace una evasión masiva y ahí en Instagram inmediatamente las páginas de difusión del nacional: ya mañana evasión masiva a las 2 y tanto de la tarde, y ahí fue como la gran vuelta por decirlo así, porque teníamos un motivo que era como más fijo”.⁶⁷

⁶⁶ Silva, V. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Vicente Silva.

⁶⁷ Castro, D. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Domingo Castro.

Según lo que nos explicita el relato de Domingo, se vivía una situación de cese a la manifestación que durante el resto del año habían mantenido los estudiantes del Instituto Nacional, que generaba una sensación de malestar y desesperanza, la cual se logra revertir en la medida que otro liceo emblemático de la comuna de Santiago, Liceo de Aplicación, realiza una de las primeras evasiones masivas. Por lo cual se hace una convocatoria mediante redes sociales a que al día siguiente se siguiera el ejemplo, retomándose el actuar previo a septiembre, pero ya con un repertorio de acción puntual y en común. Ante este escenario y volviendo a las palabras de Vicente, este último vincula los actos de protesta de las últimas semanas de septiembre con las convocatorias de evasión a comienzos de octubre:

“el fin de eso era que cuando ahí empezaron las evasiones masivas que los cabros salían, y la idea era hacer el despacho pa poder ir hacia la evasión, como que las clases se cortaron para que nosotros fuéramos a hacer la evasión masiva al metro, el tema es que estuvimos varias semanas, hartos días haciendo todo eso, y de repente estaban los pacos esperando abajo en el metro, estaban esperando prácticamente, nos cerraban el metro en la cara, y ahí empezamos todo”.⁶⁸

Dichas manifestaciones se presentan, en paralelo a lo que nos mencionaba Domingo, como una de las primeras instancias en las que las clases se interrumpían con el objetivo de que los secundarios pudiesen asistir al llamado a evadir, en forma paulatina, hasta llegar a una notoria masividad. Cabe recalcar la tensión que se intensificaba entre los secundarios que realizaban las evasiones y las fuerzas de Carabineros, que se encargaban de resguardar el orden público dentro de las estaciones.

En la medida que avanzaban los días y se llegaba a la semana previa al estallido, Isidora nos comenta:

“lo que más me acuerdo era que toda esa semana hubieron manifestaciones, se hicieron convocatorias siempre en Santa Ana de hacer evasiones al metro, en donde a veces cerraban la entrada de la línea dos, o a veces la entrada de la línea 5, y así estaban intermitentemente dejando entrar a personas o no”.⁶⁹

Es importante mencionar la gran cantidad de liceos que realizaron convocatorias y, por consiguiente, se hicieron partícipes de las evasiones masivas, tanto liceos mixtos, como de hombres y mujeres se congregaron alrededor de variadas estaciones de metro, preferentemente las más cercanas a sus establecimientos.

Retomando el delicado ambiente de tensión que se vivía debido al choque de intenciones entre secundarios y las fuerzas de orden público, Isidora nos indica:

“me acuerdo de esa semana en específico había una tensión enorme entre los secundarios y los carabineros en este caso, porque cuando yo iba a tomar el metro en la

⁶⁸ Silva, V. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Vicente Silva.

⁶⁹ Cabroler, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabroler.

*mañana, que yo ni siquiera vivo cerca del centro, de hecho vivo en bellavista la florida, a mí me miraban mal, de verdad que estaban en otro lado, y veían que iba con una insignia y se acercaban a ver que hacía, si evadía o no, estaban súper pendientes los guardias”.*⁷⁰

Es evidente como el relato de Isidora se reviste de preocupación, ante la generalización que efectúan tanto las fuerzas de carabineros como los guardias de metro, hacia cualquier estudiante secundario que se aproximaba a los torniquetes, inclusive en estaciones en las que no se había convocado a evadir y que estaban alejadas de establecimientos educacionales secundarios.

De esta forma podemos mencionar, según el relato proporcionado por los entrevistados, que el ambiente previo al 18 de octubre se caracterizó; en primera instancia por los llamados a actos de protesta, principalmente barricadas, que mantuvieron estudiantes secundarios de diversos liceos del centro de Santiago; en segunda instancia, en la medida que finalizaba septiembre e iniciaba octubre, comienzan a darse los primeros saltos al torniquete por parte de estudiantes secundarios de establecimientos cercanos a las principales avenidas del centro de Santiago, debido a la cuestionada alza de 30 pesos al pasaje del metro; y en tercera instancia la masificación de dichas evasiones en distintos puntos de las líneas 1, 2 y 5 del servicio de transporte subterráneo, las cuales en la medida que se extendieron en magnitud y lugar, provocaron el establecimiento de un mayor número de puntos fijos de las fuerzas de carabineros. A su vez, generando una mayor tensión en el ambiente.

c) El día en que todo estalló, 18 de octubre 2019

Como ya se ha dicho la tónica de los días previos al 18 de octubre fue el aumento de convocatorias de los secundarios enfocadas en la evasión del pasaje del metro, y por consiguiente la intervención en los vagones mismos. La fecha en cuestión en donde se da inicio y comienza a prolongarse el proceso del estallido social, no estuvo ajena de dichos llamados a evadir por parte de los secundarios, los cuales se expanden a distintos puntos de la red de estaciones de metro. Al respecto Ayelen nos señala:

*“a estar presente en otras evasiones que se estaban dando por ejemplo en metro Tobalaba donde iban otros compañeros de un liceo más cercano como a evadir allá po, entonces allá nosotros nos movimos y llegamos y ahí empezamos a cachar que se empezaron a cerrar las líneas, ya era así como después de almuerzo una cosa así, y empezamos a caminar hacia la alameda como por providencia, y empezamos a cachar que estaba todo cerrado po entonces ahí empezamos a ver como todo el caos que se estaba provocando”.*⁷¹

Como evidencian las palabras de Ayelen las evasiones masivas se expanden el día 18 inclusive llegando a la combinación entre la línea 1 y la línea 4, durante la tarde comienzan a cerrarse tanto los comercios cercanos a las estaciones de metro como éstas mismas, entre las proximidades de Avda. Providencia y la Alameda hacia el poniente, donde se atestigua la

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

efervescencia del conflicto y por consiguiente un ambiente tendiente al caos generalizado, el cual también es percibido por Catalina:

“yo por lo menos sentí lo que se venía un poco más en la tarde, no sé si en la magnitud en la que se dio, pero si sentía en la gente esa sensación de caos por decirlo así”.⁷²

Este escenario de caos se incrementa en la medida que las manifestaciones dejan de puntualizarse en las evasiones masivas, debido al cierre de las estaciones y la interrupción del transporte público, y pasan a caracterizarse por marchas de manifestantes dirigiéndose a sus casas y enfrentamientos con las fuerzas de carabineros en las calles.

Arantzasú Piedras de 19 años, residente de la comuna de Santiago Centro, militante de las juventudes comunistas, estudiante de 4to medio del Liceo 1 Javiera Carrera durante el 2019, evidencia lo anterior:

“el momento clave del día yo, fue cuando el metro ya dejó de funcionar, la micro dejó de funcionar y estaba pasando por la Alameda camino a mi casa y la gente estaba marchando a sus casas porque no había locomoción, pero no estaba enojada, estaban como... felices, estaban gritando evadir no pagar otra forma de luchar entonces era como una emoción súper grande”.⁷³

Se evidencia que la personas que no pudieron tomar el transporte público para retornar a sus hogares, en la medida que se unían en un trayecto común a ratos, comenzaron a manifestarse con consignas que daban a entender, por un lado, su descontento con el alza de los 30 pesos y, por otro lado, un grado de empatía al verse afectados de forma similar por dicha situación.

Retomando el punto de los enfrentamientos y ocupación de las calles Isidora nos comenta:

“veo que mientras camino la gente corre para todos lados, cada calle que cruzo, hay alguna batalla, veo que hay fogatas, veo que se lanzan piedras, y yo como a través de esas mini peleas que estaban haciendo”.⁷⁴

Este tipo de manifestación, entre consignas, cacerolazos y barricadas, comienza a expandirse desde las principales avenidas del centro de Santiago hacia todas direcciones, en la medida que avanzan las horas y se acerca la noche, llegando a generarse múltiples focos de protesta en diversos puntos de la región metropolitana, tal como lo indica el relato de Catalina tras poder llegar a su hogar:

“llegue y estábamos con mi familia viendo las noticias, así como esto no está pasando en Chile, impensado así, increíble cómo la gente en tantos puntos diferentes de Santiago se estaba manifestando y mostrando su descontento de la manera en la que lo hicieron”.⁷⁵

⁷² Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

⁷³ Piedras, A. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Arantzasú Piedras.

⁷⁴ Cabroler, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabroler.

⁷⁵ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

A medida que los actos de protesta se expanden cada vez más, las múltiples sensaciones de los secundarios, y de la población en general, varían. Como se evidencia en la cita anterior Catalina y su familia, al enterarse de lo que estaba sucediendo mediante los noticiarios, se sorprenden al punto de llegar a la incredulidad ante los hechos. Posteriormente la misma Catalina, al darse cuenta de que las manifestaciones comienzan a darse en el sector donde ella reside, nos comenta:

“yo vivo en una población y te juro que nunca en mi vida había visto una movilización acá...y ese día ver tanta gente en la calle, yo decía de donde salió tanta gente como que apaña, que está por una causa, que se moviliza y la verdad es que fue demasiado emocionante de ver como que la movilización se escapaba un poco del centro que es donde siempre se dio, y llegaba como a diferentes puntos de Santiago, al nivel de donde tu viví así, no tenía por así decirlo que pegarme el pique a plaza Italia pa manifestarme, sino que en las noches en mi casa se daba y era bacán”⁷⁶

Al darse cuenta de que la masividad de focos de protesta se hace parte de su realidad más cercana y de ver a sus vecinos manifestarse con gran convocatoria, Catalina nos da entender que siente una gran satisfacción, tanto por verificar lo que antes no creía como por el despertar de sus vecinos y la descentralización de las manifestaciones.

Este ambiente de protesta ya ampliamente masificado y con variados tipos de manifestaciones, tanto en el centro de Santiago como en las poblaciones, no hace más que evidenciar el exponencial aumento del escenario de caos social que comenzó a darse durante la tarde del 18 de octubre, el cual se mantuvo durante la noche y que se extendió a la madrugada del 19. Ante tal situación las autoridades, al darse cuenta de que la situación se escapaba de sus manos y de que las fuerzas de carabineros no eran suficientes para restaurar el orden público, toman la decisión de decretar Estado de emergencia, por lo tanto, se envían tropas militares para que se hicieran cargo de la situación. Con respecto a esto último Valentina nos indica:

“fui a constatar lesiones al consultorio...eh y cuando vuelvo del consultorio vemos la tele y nos damos cuenta de que Piñera había sacado a los milicos a la calle y...y yo impactada, así como: ¿loco que está pasando, que ocurrió? Y enchufo mi celular... lo enchufo y prendo y empiezo a ver redes sociales, la quema de los metros, los saqueos fue algo así como que a mí me dejó...eran la una de la mañana, estaba todo quemándose.”⁷⁷

Se evidencia la impresión de Valentina al darse cuenta, mediante los noticiarios, de la instauración del Estado de Emergencia y, por consiguiente, de la presencia de efectivos militares en la vía pública. Según su relato al estar constatando lesiones en un centro de salud asistencial, y al tener su celular descargado, no se entera de los acontecimientos que en paralelo a su espera estaban ocurriendo. Lo que, al llegar a su casa y al encender tanto la

⁷⁶ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

⁷⁷ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

televisión como su celular, le genera un doble impacto, primero por ver que los militares están en la calle y, luego, por la radicalización de los actos de protestas.

A este punto podemos establecer que el 18 de octubre, según las percepciones de las y los estudiantes secundarios entrevistados, se caracterizó por; entre la mañana y el medio día, la intervención en las estaciones del metro cercanas a establecimientos de educación media, y la gradual masificación de evasiones; durante el transcurso de la tarde, un exponencial aumento de dichas evasiones masivas hacia diversos puntos de la red de estaciones de metro, el cierre de comercios aledaños, el cierre de estaciones y la interrupción del transporte público en su totalidad con la paralización del flujo de autobuses de Red, y el aumento de actos de protesta en diversos puntos de la región metropolitana; entre el atardecer del 18 y la madrugada del 19 de octubre, se radicaliza manifestación caracterizándose por la masificación de barricadas, enfrentamientos con carabineros, saqueo y quema de establecimientos comerciales y de estaciones de metro, por lo cual se decreta Estado de emergencia. De esta forma se intensifica la tensión y caos que se mantuvo en el ambiente, marcando el punto de inflexión hacia el desarrollo sostenido, durante los próximos meses de 2019, de la protesta generalizada que exponencialmente se expandió al resto de regiones del país.

d) La expansión del estallido social

El 18 de octubre había sido una grieta importante en la tranquila vida de los habitantes de la región metropolitana, y si hablamos de la región en su totalidad, es porque en la noche el conflicto ya se había expandido completamente en las poblaciones, *“y ahí en Neptuno eh también lleno de barricadas, nos fuimos a acostar y sentíamos a la gente tocar, tres de la mañana todavía tocando la cacerola, como muy prendida la cosa y al otro día, el 19 me acuerdo que a las nueve de la mañana teníamos la primera asamblea de Unidad Social... recién el lunes 22 asumía así como...lo que estaba pasando y que era algo súper impactante porque claro nosotros vamos ese día sábado, sábado a las doce del día la gente ya estaba caceroleando , estaba la Alameda completa cortá”*.⁷⁸ Los militares recorrían la totalidad del territorio intentando apaciguar los enfrentamientos y disturbios que para el día 19 ya eran masivos y se expandían también a regiones, así recuerda Valentina el contacto con estudiantes del sur: *“claro me acuerdo que...eh los cabros de Conce nos escribían el viernes así como -¿chiquillos cómo están? Nosotros mañana convocamos- Después la semana siguiente viendo como los cabros votaron la estatua de Pedro de Valdivia”*.⁷⁹

Y así fue, de un día para otro, las ciudades de distintas partes de Chile, veían como una fuerza movilizadora arrasaba con símbolos del estado y el mercado, centros comerciales del norte y

⁷⁸ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

⁷⁹ *Ibíd.*

el sur acusaban la rabia y odio acumulado durante años, se observaba lentamente como las distintas posturas, hasta las más radicales se hacían parte, la calle se ocupaba:

*“para el Norte, nosotros no conocíamos mucho como se estaba dando la organización allá, y era algo súper potente porque se habían dado grandes movilizaciones...fue importante ahí también el rol que tenían las mujeres allá en Antofagasta, en Chañaral, en Copiapó, porque eran las mujeres quienes llevaban la batuta de la organización allá, y eso era súper importante porque se entendía toda la importancia que tiene la movilización callejera allá en el Norte”.*⁸⁰

A medida que se expandía el conflicto callejero, también lo hacía la creatividad, la organización en asambleas, los cacerolazos, los vecinos dejaban de vivir en su individualidad y salían a coordinar con el de al lado:

*“ya hay una toma de espacios en la calle que es súper importante y que hay que seguir defendiendo y...y eso es lo que a mí más gusto me da porque yo vivo en una comuna súper vulnerable, yo vivo en Lo Espejo y acá hace mucho años, muchos años que no veíamos una organización territorial tan fuerte y hoy día da mucho gusto poder salir al parque...parque roñoso, feo que tenis en la esquina y que hoy día la gente lo está cuidando porque sabe que es un espacio de...de intercambio de ideas, un espacio de vecinos y vecinas”.*⁸¹

Hugo Camus de 18 años, residente de la comuna de Lo Prado, estudiante de 3ero medio del INBA durante el 2019, por su parte sentía que: *“lo más significativo fueron los cacerolazos, porque muchos vecinos igual miraban de lejos el tema del estallido social, pero cuando empezaron los cacerolazos, fue como todo súper bacán, porque acá en lo prado, se hicieron cacerolazos donde iba mucha, mucha gente, independiente de la edad, iba mucha gente y todos iban por ultimo con una piedrita para pegarle a algo”.*⁸²

Hasta este punto del estallido, la incertidumbre se empezaba a transformar en felicidad, en alegría de ver a la gente luchando por recuperar y organizar el tejido social tan debilitado desde nuestra última catástrofe, *“como que aumentaba ese sentimiento de alegría, como de verdad está pasando esto, por fin está pasando, que bacán que la gente se haya dado cuenta, quizás se haya quitado la venda de los ojos, que se esté generando esto, y altiro lo sentí como una instancia, no sé si histórica, pero como importante, o que iba a ser trascendente en lo que venía”*⁸³ Para otros, este hecho histórico que estaban presenciando los afectaba de forma más intensa, *“entonces como que puse un pie en la alameda y me puse a llorar, pero también*

⁸⁰ Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

⁸¹ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

⁸² Camus, H. INBA (2020, noviembre) Entrevista personal a Hugo Camus.

⁸³ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

*fue un choque de euforia como no sé si suena tal vez muy pretencioso pero era como de revolución por decirlo así”.*⁸⁴

La revuelta social avanzaba y se expandía por todos los rincones, la intensidad del conflicto que hace un par de meses atrás se encontraba cotidianamente en liceos municipales del centro de Santiago ahora llegaba a los territorios y con una masividad poco vista en conflictos o manifestaciones anteriores, *“me fui en bicicleta al centro y me devolví en bicicleta...y era increíble la cantidad de protestas territoriales que habían, una cosa que...yo por lo menos no veía desde el año 2011 y que me dejó con...con una felicidad inmensa porque uno lo que más espera es que tus vecinos se plieguen”.*⁸⁵

Pero si de masividad queremos hablar, uno de los hechos que dio vuelta al mundo, fue la marcha del 25 de octubre en la refundada “Plaza Dignidad” de Santiago, se dice por las propias autoridades del país, que ese día acudieron más de un millón de personas al centro neurálgico de la ciudad ⁸⁶

*“los sucesos que más me marcaron así, toda la experiencia de marcha, ahí en Santiago o en plaza dignidad fueron lo que más he destacado, también las evasiones, pero las marchas para mí sobre todo, por ejemplo 1 millón de personas, cuando has visto 1 millón de personas juntas diciendo que el país cambie, en el día toda la gente marchando... todo eso es como súper propio del movimiento, como que las marchas y las evasiones y todo eso fueron la caratula del movimiento que hicieron la presión suficiente para que se tomaran esas medidas”.*⁸⁷

Otro de los hechos más significativos durante el estallido social, recordado por los estudiantes secundarios, será la inusitada unión entre barras bravas de los principales equipos de fútbol chileno, que se daban también en plaza dignidad, -Perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros- fue el emotivo lienzo levantado en las manifestaciones de la capital por parte de las barras de los equipos,

*“lo enriquecedor de las manifestaciones fue ver como se estaba uniendo toda la población. Si incluso que hubo un tiempo que hasta las barras del colo y de la u estaban unidas luchando y eso fue impactante yo creo para todos de que no se agarraran, porque antes era común que alguien se agarraba con una camiseta, estaban los dos con camisetas distintas y se agarraban, en cambio acá estaban unidos por un mismo fin”*⁸⁸.

Misma percepción, tenía otro estudiante al ser consultado por los hechos más impactantes durante el conflicto, al señalar que *“igual cuando hicieron esa marcha donde salieron los del colo y lo de la u, y se dieron los abrazos, y marcharon juntos, porque fue como que, no*

⁸⁴ Castro, D. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Domingo Castro.

⁸⁵ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

⁸⁶ Véase en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50190029>.

⁸⁷ Silva, V. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Vicente Silva.

⁸⁸ Cabroler, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabroler

importa de qué equipo eres, o cuáles son tus gustos, cuando hay una causa en común que nos identifica a todos, o que si no nos identifica, nos hace sentido que no debería pasar”⁸⁹

El inicio del 2020 también contó con ciertos acontecimientos destacados, un hecho mencionado fue la marcha del 8M que inundó la capital y ciudades de mujeres para denunciar el fuerte patriarcado que aún permanece en las entrañas más profundas de nuestra cultura, y que se materializa en femicidios, abusos, o el desplazamiento de la mujer en muchos ámbitos de la vida, *“Para mí fue súper lindo por lo menos ver eso, me llenó mucho, y ya después una de las marchas también grande que fui, entre el estallido social, que fue la marcha feminista del 8M, sentí un contexto completamente diferente a los anteriores, a pesar de que siempre ha existido un buen ambiente en esas marchas, la masividad aumentó mucho, las mujeres se estaban uniendo aún más”⁹⁰*

La enorme masificación de las marchas y encuentros sociales vino acompañado de una intensificación por parte del pueblo, la violencia insurgente se hacía presente en cada manifestación, y con ello, también aumentó la represión por parte del estado, el uso indiscriminado de gas lacrimógeno, perdigones, persecuciones a dirigentes, militares en poblaciones con armas de guerra, fueron un temor constante que recordó y abrió las heridas de los días más crudos de la dictadura de Pinochet.

“ese miedo yo creo que nadie nunca me lo va a quitar, y esa ansiedad más encima que me provocan los pacos cuando los veo, en tener la conciencia quizás que te pueden hacer desaparecer, que te pueden matar, te pueden dejar ciego son cosas que no se quitan simplemente y obviamente siempre le digo a las cabros y a las cabras así como ‘chiquillos si van a salir, con autocuidado’ está bien que uno sienta adrenalina y todo pero también hay que ser conscientes de que una persona menos, una idea menos y que hay que salir con autocuidado y protegerse de toda la represión”⁹¹

La tensión constante que generaban los enfrentamientos, no dejaban indiferente a nadie, más cuando las noticias que emanaban de todas las partes de Chile, hablaban de una represión fuertísima, muertos, mutilados, desapariciones, heridos, violaciones, en general constantes y reiteradas violaciones a los derechos humanos,

“en Santiago siempre estaba esa tensión, de que a veces gritaban que estaban los pacos, que corrieran, que estaban disparando, que cuidado, eso fue uno de los hechos que yo creo que más me voy a quedar, de que en cualquier lugar, en cualquier momento, y casi en cualquier hora, se gritaba a veces de que venían los milicos, que venían los pacos y se escuchaban y una tenía que estar prácticamente atento para que no te llegara nada”⁹²

⁸⁹ Camus, H. INBA (2020, noviembre) Entrevista personal a Hugo Camus.

⁹⁰ Cabroler, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabroler

⁹¹ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

⁹² Cabroler, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabroler

“Entonces eso de que tiren a los militares a las poblaciones, es una estupidez, eso es un acto de maldad, eso es un acto de violencia real”⁹³. Tomando en cuenta la relevancia del fenómeno de la violencia, la existencia de una primera línea durante gran parte del conflicto, que dio paso a una verdadera guerrilla urbana, y los enormes abusos y excesos de las fuerzas de represión del estado, es que se requiere un análisis particular para este punto, el cual será realizado con mayor entereza en el siguiente capítulo.

Capítulo 3 - ¿Era la única forma? el pacifismo siempre fue con letra chica

Sin duda, a la luz de los hechos, los actos de violencia han sido parte de las múltiples revueltas y manifestaciones, que se dieron entre los meses de octubre y marzo, en el marco del denominado estallido social. Dichos actos de violencia no han estado exentos de juicios y análisis por parte de las autoridades políticas-de oficialismo y oposición-, académicos y los principales medios de información (televisión, prensa, redes sociales). Dando cuenta de un espectro de posturas que oscilan entre el total repudio y la legitimación, las que a su vez varían según de quienes provenga este actuar violento, generando controversia dentro de este ambiente de gran tensión.

Con respecto a lo anterior, el análisis del presente capítulo se centra en señalar los principales hechos de violencia que nos mencionan los entrevistados y, por consiguiente, evidenciar sus juicios y posturas ante éstos. Para ello, el capítulo será dividido en dos secciones las cuales se diferencian entre hechos de violencia emanados desde los manifestantes y los efectuados por las fuerzas de orden público.

a) Protesta violenta, expresión de rabia acumulada

Como ya se ha planteado anteriormente, la principal diferencia entre movimiento(s) social(es) y estallido social, estriba en la masificación de la intervención violenta característica de un escenario de desbordamiento, en el cual las autoridades y su marco institucional de acción se ve sobrepasado ante las múltiples demandas conjugadas por los variados sectores de la sociedad, inclusive poniendo en jaque el mantenimiento del orden público, a punto tal de cuestionar el orden social en sí. Estas intervenciones violentas se materializan dentro del espacio público como una forma de expresión del descontento, ante años en que los gobiernos de la Concertación, Alianza por el Cambio, La Nueva Mayoría y Chile Vamos, hicieron caso omiso a demandas específicas y, por consiguiente, no dieron soluciones eficaces. *“El estado abandona las políticas universales y se focaliza, establece estrategias de cooptación, basadas en un discurso llamado “participacionista”, donde*

⁹³ Castro, D. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Domingo Castro.

mesas de diálogo, comisiones y un excesivo centramiento en el consenso, se convierten en instancias de escasa operatividad para la solución real de los conflictos”⁹⁴

En el marco del estallido social, podemos mencionar como actos de manifestación violenta, los sucesos que implicaron saqueo y quema de centros comerciales, barricadas para cortar las calles y enfrentamientos directos entre manifestantes y fuerzas de carabineros.

Dichos actos de manifestación violenta estarían encausados por el grado de incidencia, que la ineficiencia del dialogo de los diferentes gobiernos de turno han mantenido desde el fin de la dictadura. Ante ese escenario de suma cero Ayelen nos indica:

“ya hace mucho tiempo que se venía dando, por ejemplo, que la gente confiara en los mismos estudiantes en mandar cartas, las cartas nunca las leyeron, o sea, nunca se solucionaron nuestras demandas, por ejemplo, con las mesas de dialogo, nosotros por más que nos hayan excluido siempre de las mesas de dialogo a la ACES, como desde hace muchísimo tiempo, tampoco nosotros íbamos a estar ahí conversando con las personas que preferían meternos presos. Entonces para nosotros fue esa la única garantía que es la calle, o sea nosotros lo seguimos diciendo también con el proceso que se avecina, que la única garantía que vamos a tener siempre es la calle...la protesta tiene que ser en la calle, tiene que ser con los pobladores, tiene que ser con los vecinos, tiene que ser con las vecinas y con la gente en general que sabe que las demandas son más escuchadas cuando uno demuestra fuerza en la calle⁹⁵.

En las palabras de Ayelen se puede identificar, para el caso de los estudiantes secundarios, como las lógicas de participación no han cumplido con la expectativa de dar una resolución satisfactoria, sin si quiera generar un real dialogo entre estudiantes y autoridades, que por lo demás veían como solución la represión y el encarcelamiento, lo cual imposibilita la conversación. También nos da cuenta de los hitos que ocurrieron durante el 2011, en los que al darse la instancia de las mesas de dialogo se excluye a la organización de la que durante el 2019 fue vocera, de aquí se manifiesta que ante estas condiciones el repertorio de acción más efectivo para visibilizar sus demandas y ejercer presión a las autoridades, es la protesta callejera intersectorial.

Con respecto a la última frase de la cita anterior, se deja entrever que la demostración de fuerza en la calle se podría interpretar como la ejecución de actos más radicalizados en la vía pública. Ante esto Valentina sostiene:

“O sea, desde que yo tengo memoria las marchas siempre fueron pacíficas, y las demandas siguen siendo las mismas, y de hecho hoy día hay más demandas que antes y aun así no se tomaban en cuenta, y hoy gracias a este estallido que fue muy violento también de

⁹⁴ López, J. G. (2008). Ciudadanía juvenil en el Chile post dictadura: El movimiento secundario del año 2006 y las organizaciones de autoeducación popular.

⁹⁵ Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

alguna forma pone voluntades políticas sobre la mesa, a decir: puta esto no puede seguir así y si no lo entienden vamos a seguir protestando. Yo cacho que eso es a lo que ellos le tienen más miedo, a que desestabilicemos su modelo, y que es lo que ocurrió, lo que va a ocurrir y lo que va a seguir ocurriendo’⁹⁶.

Se infiere de lo anterior, que la marcha pacífica como repertorio de acción de los movimientos sociales, anteriores al estallido, no habían cambiado mucho el panorama. Por lo tanto, en la medida que las manifestaciones toman un carácter violento, por un lado, ejercen una mayor presión a las autoridades y, por otro lado, incita al posicionamiento del resto de la población con respecto a demandas específicas y comunes, que sean realmente escuchadas y resueltas. Se denota en las palabras de Valentina, un cierto grado de validación de la forma en que se generó el estallido social, sin especificar en actos puntuales sino de manera general.

Esta validación de la manifestación de carácter violento comienza a hacerse patente como la única forma en que las demandas sociales podrían ser tomadas en cuenta, debido a que la experiencia del dialogo con las autoridades ha sido muy poco fructífero. Al respecto Arantzasú nos señala:

“creo que la violencia por parte de la ciudadanía si o si es una respuesta, si no es como de los pacos que me están tirando algo ahora, es de momentos anteriores, no me parece incorrecta por lo mismo. Bueno yo creo que nadie está como de acuerdo con la violencia en sí, pero ya hay un punto en el que no podemos negar que no sirve como quedarnos en el dialogo, así hablado, sino que hay que demostrar de otro modo el descontento’⁹⁷.

Se evidencia en lo anterior un descrédito generalizado a la posibilidad que la conversación con las autoridades lleguen a buen puerto. Señalándose la insuficiencia del dialogo como el punto de inflexión hacia la toma de posturas ligadas a la utilización de la violencia como método de protesta.

Sin embargo, la validación de los actos de violencia como forma de demostrar el descontento y la rabia acumulada durante años, no es unánime en la medida que ahondamos en hechos específicos como son el caso de los saqueos. Con respecto a ellos Matías nos comenta:

“la violencia en sí no la comparto igual, uno como ser humano obviamente le da rabia que lo traten con violencia, uno siempre por instinto reacciona con violencia, pero no es la forma correcta...la violencia en cuanto a saqueos y esas cosas no me gustan, y por ejemplo, cuando dicen: saquemos los supermercados, si el dueño del super va tener seguro, está todo asegurado. Pero la gente tampoco pensaba que, sí el dueño está asegurado y el dueño sí tiene su local, como no se les ocurría que podían echar a personas sin pagarles ni uno, entonces ahí obviamente no iba a ser pérdida. Entonces las mismas personas iban a salir

⁹⁶ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

⁹⁷ Piedras, A. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Arantzasú Piedras.

perdiendo, las mismas que tienen los mismos problemas día a día de las personas que están saliendo a manifestarse...hay que canalizar esa rabia y hay que tratar de sacarla de formas más inteligentes para poder lograr algo’⁹⁸

Además de no validar la protesta violenta como forma en la que se puedan alcanzar los cambios necesarios, las palabras de Matías nos dan un caso específico de saqueo a supermercados, del cual infiere los perjuicios que tendrían los trabajadores de estos locales en la medida que sus dueños decidiesen cerrarlos, teniendo en cuenta que serían parte de la gran mayoría afectada por la desigualdades e injusticias que motivaron la proliferación del estallido como tal. El uso del sintagma nominal “inteligente”, para señalar otros medios de acción, denota el desmarque de los saqueos como acción que no posee un objetivo acorde a las demandas que tomaron mucha más fuerza a partir del mismo estallido. En relación con esto último, Hugo nos indica:

*“yo percibí los saqueos como algo que quitaba bastante credibilidad a los que marchaban, así yo igual dije: los que estamos marchando no estamos pidiendo que saqueen ni mucho menos, queremos que sea justo para todos, pero no esto, nosotros no queremos que nos regalen las oportunidades, queremos que las oportunidades sean justas cachai. Entonces igual lo de los saqueos me molestó caleta, porque siento que la mayoría de la gente veía a todos los que iban a marchar como los que iban a saquear y eso no es verdad”*⁹⁹

Podemos notar como la demarcación a los actos de saqueo persiste en las palabras de Hugo, haciendo una diferenciación entre manifestantes, mediante el sintagma verbal “los que estábamos marchando”, denotando la toma de distancia de los saqueos debido a que para el existe una contradicción con los motivos de la lucha social, además, un descredito de las manifestaciones como tal, en la medida que se establezca la generalización de que la totalidad de los manifestantes cometían saqueos.

A este punto podemos indicar, tal como nos demuestran los relatos de las y los estudiantes entrevistados, que los actos de violencia durante las manifestaciones, en el marco del estallido social, se perciben en el plano general como una forma de ejercer presión a las autoridades. Sin embargo, la validación que tienen los actos de violencia se bifurca en la medida que estos se distancian del foco de las demandas comunes, las que estriban en la pretendida consecución de dignidad.

b) Resguardo del orden social, represión ante el estallido

Ante las manifestaciones generalizadas, que se dan en mayor número y convocatoria, desde el estallido social como tal, las autoridades se proponen como principal objetivo el resguardo del orden público, que en términos *webberianos*, se materializa en el monopolio legítimo de la fuerza o violencia física. Lo cual en un escenario de conflicto social da paso a que las

⁹⁸ Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei Montalva (2020, noviembre) Entrevista persona a Matías Bellona.

⁹⁹ Camus, H. INBA (2020, noviembre) Entrevista personal a Hugo Camus.

fuerzas de orden público, en primera instancia carabineros y posteriormente militares, sean instrumentales a dicho objetivo y, en la medida que las manifestaciones se tornaron incontrolables, la represión se hizo presente mediante el uso de los carros lanza agua, carros lanza gases, disparo de gas pimienta, disparo de perdigones. Lo que dio como resultado una evidente violación a los derechos humanos, como lo fueron los casos de mutilación de globos oculares y muertes de manifestantes.

Como mencionábamos anteriormente los principales medios de información se encargaron, desde distintas veredas, de esclarecer los hechos que implicaban el uso de la violencia, tanto de los manifestantes como de las mismas fuerzas de orden público. De los cuales se realizaron diferentes tomas de postura, en virtud de la percepción de actores específicos, con respecto al actuar de las autoridades, las y los estudiantes secundarios entrevistados nos demuestran lo que significó para ellos la experiencia, tanto de verse amedrentados por la gran cantidad de efectivos de carabineros en las calles, como también el temor que generó la presencia de militares en la vía pública. Además, de la percepción que se tiene del modo en que se buscó alcanzar el resguardo del orden público. Al respecto de esto último Isidora señala:

“siento que la violencia de carabineros, del estado y de los militares es muy criticable pues se supone que ellos están capacitados para lidiar con estos casos ...uno no puede culpar a la población por actuar violentamente cuando se le violentó, pero yo si critico mucho el cómo las autoridades tomaron eso, porque ellos no pueden hacer ese tipo de uso de la fuerza y de la violencia como lo hicieron, porque repito se supone que ellos están preparados, y son agentes los cuales tienen que velar por las mejores soluciones, velar por la paz, y se supone que tienen diferentes tipos de técnicas para lidiar con multitudes, para lidiar con manifestaciones, en donde la última opción sería la utilización del guanaco o el zorrillo, como que se supone que son las últimas instancias después del dialogo”¹⁰⁰.

A partir de estas palabras se evidencia la deslegitimación del actuar de las autoridades, en relación la forma en que se buscó resguardar el orden público, poniendo como principal medida el uso de la violencia excesiva, generando situaciones en que las fuerzas de orden público recurren a la represión directa contra los manifestantes, dejando de lado una posible salida al conflicto. Se denota de lo anterior, como el gobierno prefirió enfrentar el problema en virtud de disipar los múltiples focos de manifestaciones. Con respecto a esto, Vicente nos comenta sobre el uso de la violencia de carabineros:

“que los pacos en la marcha pacífica, en esa masiva marcha pacífica, igual hayan tirado agua, lacrimógena, y que haya gente respondiendo a eso, yo encuentro que es necesario ¿por qué o sino qué pasa con un niño de 5 años que estaba en la marcha? Porque hay un llamado a marcha pacífica, pero los pacos son descriteriados, el gobierno los manda solamente a causar estragos”¹⁰¹.

¹⁰⁰ Cabrolhier, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabrolhier

¹⁰¹ Silva, V. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Vicente Silva.

Nuevamente vemos como el actuar de las fuerzas de orden público son percibidas de forma negativa para los estudiantes secundarios, haciendo alusión a la forma en que carabineros quiso disipar la gran convocatoria de ‘La marcha más grande de Chile’ ocurrida el 25 de octubre de 2019, a la cual se congregaron familias completas para ser partícipes de este hito. Se denota de las palabras de Vicente la necesidad de que existan contingentes de manifestantes haciendo frente a los intentos de carabineros de amedrentar a los manifestantes con todo su arsenal, para que el resto de las y los manifestantes pueda tener la tranquilidad de seguir participando de la convocatoria. Vemos cómo podemos inferir del relato de Vicente un cierto grado de validación a lo que comúnmente se ha denominado ‘Primera línea’, dicha validación la encontramos, con un mayor énfasis, en las palabras de la vocera de la ACES:

“para nosotros es importante esa defensa y que se entienda como autodefensa organizada y colectiva también, porque uno siempre habla de autocuidado, pero tiene que ser un cuidado colectivo, porque al fin y al cabo o sino ¿vamos a dejar que nos masacren? O sea, si es que no hubiese existido, por ejemplo la primera línea, pueden haber existido muchos más compañeros muertos, muchos más compañeros sin ojos en todo lo que fue la revuelta, entonces para nosotros es totalmente repudiable el actuar que ha tenido el gobierno al sacar al minuto 1 a los milicos a la calle, y a los pacos, porque al fin y al cabo lo único que venían a hacer era amedrentar y provocar miedo”¹⁰²

Ayelen nos explicita la importancia de la autodefensa, entendida como un cuidado organizado y colectivo para la totalidad de participantes de las manifestaciones callejeras, todo esto en virtud como método de prevención a mayores perjuicios ocasionados por la represión. Con este relato se confirma, haciéndose patente, el total rechazo del actuar de las autoridades en tener como principal forma de reaccionar ante las manifestaciones generalizadas mediante la represión, tanto visual y traumática como también física, que significó el hecho enviar gran cantidad de efectivos de carabineros y militares, con todo su aparataje de combate a las calles. Se evidencia como la legitimación de una primera línea que haga frente al arsenal de las fuerzas de orden público, estriba en la defensa ante la excesiva represión, para que el daño ocasionado por esta no aumentase los casos de violación a los derechos humanos que se dieron durante el conflicto social.

Al respecto de la existencia de la primera línea, las autoridades no dudan en realizar juicios en su contra, ante esto Arantzazú nos indica:

“yo no criminalizo la violencia que ejercen los compas en las marchas porque obviamente se están defendiendo de algo, de algo físico o de algo que tienen acá metido, que obviamente duele. Pero si obviamente criminalizo la respuesta que da carabineros y que da el estado de criminalizar, valga la redundancia, a estas personas y bueno crear a un falso enemigo, después de todo porque el enemigo no son los cabros que están ahí, que muchas veces no tienen la educación que yo tengo y que las personas de los matinales

¹⁰² Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

tienen...entonces claro se crea este falso enemigo que claramente no es el enemigo con el que tenemos que luchar''¹⁰³

Se denota en las palabras de Arantzazú la postura que toman las autoridades ante la existencia de la autodefensa efectuada por la primera línea, la cual es demonizada e incluso catalogada como una amenaza tanto para las autoridades, como también para el resto de la población. Podemos inferir que este juicio, responde a la necesidad de las autoridades por deslegitimar la autodefensa en la protesta, a la vez de validar el uso excesivo de las fuerzas de orden público para disipar a los manifestantes que les hacen frente.

Las tácticas discursivas de las autoridades no solo se basaron en la criminalización de la protesta, con respecto a esto las palabras de Matías son reveladoras:

“lamentablemente son ellos los que nos gobiernan, y son ellos los que prácticamente nos tienen en las manos a nosotros, y muchas veces nos pasan a llevar, pero claro, esa forma de represión que hasta medios de otros países mostraban como la verdad que estaba pasando, como periódicos de china que mostraban las personas que habían perdido los ojos, de otros países que mostraban realmente lo que estaba pasando, también es una forma de violencia que el gobierno haya ocultado esa información”''¹⁰⁴

Se evidencia que la información, con respecto a los estragos y abusos a los derechos humanos, que ocasionó la excesiva represión por parte de las fuerzas de orden público, estuvieron condicionadas en la prensa del país, por las mismas autoridades. Lo cual Matías confirma en la medida que los medios de comunicación de otros países dan a conocer el daño de la represión, como por ejemplo las lesiones de globo ocular ocasionadas por el disparo de perdigones por parte de carabineros. Dicha mediación de la información, por parte las autoridades, es interpretada por el entrevistado como otra manera de ejercer violencia. Por lo tanto, podemos inferir que el control de dicha información sigue respondiendo a la necesidad de las autoridades para validar su actuar, además de mantener en el plano de la impunidad a los culpables de dichas violaciones a los derechos humanos. Al respecto de este último punto Valentina nos indica:

‘yo creo que estamos viviendo una de las crisis de derechos humanos más brígidias de nuestra historia, pero hoy día tenemos herramientas que son super poderosas que son las redes sociales, la oportunidad de poder grabar, de poder exponer a aquellos que han cometido delitos de lesa humanidad y que hoy día debiesen ser condenados’''¹⁰⁵

Se desprende de lo anterior, el ambiente de crisis que se vivió durante el estallido ante la excesiva represión e impunidad de los efectivos de las fuerzas de orden público. Valentina da especial énfasis a la importancia que tendrían las redes sociales para poner en circulación

¹⁰³ Piedras, A. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Arantzazú Piedras.

¹⁰⁴ Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei Montalva (2020, noviembre) Entrevista persona a Matías Bellona.

¹⁰⁵ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

grabaciones sobre hecho de violencia efectuados por carabineros en las múltiples protestas que se dieron en el marco del estallido social. Se infiere que dicha impunidad podría revertirse en la medida que las grabaciones puedan presentarse como evidencia ante el poder judicial y las comisiones de derechos humanos internacionales.

A la luz de los relatos que nos proporcionan los entrevistados podemos establecer que existe un repudio a las decisiones que las autoridades toman, con respecto a la forma en que enfrentan las múltiples manifestaciones, con el objetivo de disipar y reestablecer la supuesta ‘normalidad’ en el espacio público. Se manifiesta que los actos de violencia emanados desde las estrategias de las autoridades, no solo se caracterizan por la excesiva represión, sino que también contemplan tácticas discursivas centradas, tanto en denostar los repertorios de acción de los manifestantes que hacen resistencia a la represión física, como también en validar el uso de todo el arsenal de las fuerzas de carabineros. Además del cierto control sobre los medios de información, ante los hechos de violación a los derechos humanos. Es interesante como la mayoría de los estudiantes secundarios legitima el uso de la violencia emanada por parte de los manifestantes, en la medida que dicho uso se haga en virtud de la defensa de *nosotros* ante la represión. Sin embargo, el juicio sobre los hechos de saqueos a supermercados y diversas tiendas comerciales es totalmente negativo, por lo que se establece una diferenciación entre los mismos manifestantes, los que utilizan la violencia a modo de defensa ante la represión y los efectúan actos de violencia carente de un trasfondo más que el de obtener mercancías y víveres.

Capítulo 4 – La institucionalidad agotada y el acuerdo del 15 de noviembre

Ya habiendo generado un repaso a los principales hechos que dieron vida al estallido social; los momentos más recordados por lo estudiantes; las alegrías por la unión y masividad de las marchas; pero también los dolores por una fuerte represión y las graves violaciones a los derechos humanos, es momento de analizar si dicho conflicto es un hecho histórico que se puede dar por cerrado o si es un proceso abierto y con muchas diferencias que aún deben zanjarse.

El siguiente capítulo abordará, por lo tanto, el supuesto cierre del conflicto, y los hechos puntuales que intentaron resolver el estallido, específicamente nos referimos al acuerdo de la paz y reconciliación del 25 de noviembre, que entre otras cosas intento dar una salida institucional a la enorme crisis política que vivía el país, todo esto a través de un plebiscito que dará pie a una nueva constitución política para Chile.

Como último punto a resaltar, se buscará identificar la percepción de los estudiantes sobre dicho plebiscito, debido a la dicotomía que genera el hecho de que lo mismos que dieron vida a la histórica revuelta no pudieran ser parte de la resolución del conflicto, ya sea porque

muchos jóvenes no tuvieron la posibilidad de votar por su edad, o por las nulas posibilidades de que un secundario pueda formar parte de la convención constituyente.

a) El Estallido como conflicto latente.

Uno de los hechos que más llamó nuestra atención a la hora de entrevistar a los estudiantes secundarios de las distintas comunas, fue el consenso acerca de que el estallido social está lejos de terminar, el primer punto que resalta, es la creencia de que el conflicto se mantiene latente y que solo ha bajado de intensidad debido a la pandemia, *al final el estallido tomó un descanso, una pausa, por la pandemia, no porque hubieron acuerdos concretos, no porque se llegó a un acuerdo de toda la población, no porque hicieron reformas, sino que se pararon las manifestaciones por pandemia, no por el conflicto en sí, así que desde mi perspectiva creo que el estallido aún sigue, o sea no ha terminado el proceso de estallido.*¹⁰⁶

Catalina va más allá, y aparte de confirmar que el estallido sigue abierto, indica que las condiciones de la salud pública, aumentarían aún más, el miedo de la gente que se moviliza, *“pero yo creo que es un proceso abierto, se vio mermado por la pandemia obviamente y la gente está también con el miedo y el riesgo de contagiarse, y sabemos y veníamos diciendo que el sistema de salud acá no es de los mejores, de hecho es de los peores pa nosotros, entonces había que cuidarse y todo eso”*¹⁰⁷.

Si bien la mayoría de los estudiantes ve en la pandemia una de las causas principales de que el estallido se haya pausado, muchos otros también creen que no se ha detenido del todo, la propia Catalina nos indica *“ya se ven como chispas de que se quiere continuar, y en verdad nunca ha parado, yo creo que quizás paro un poco en las calles pero en el sentir de todos nunca cesó, entonces yo creo que es cosa de tiempo que vuelva no más a encender a como se vio en un principio”*.¹⁰⁸

Otros estudiantes secundarios nos entregan su relato acerca del porque el estallido estaría lejos de terminar, algunos haciendo alusión a que la mayoría de las demandas siguen inconclusas, *“Yo creo que no. Que no ha concluido, hasta ahora es un proceso bastante abierto, yo creo que le queda mucho, yo creo que queda mucho por alegar, porque aunque se haya logrado una nueva constitución, yo creo que aún sigue habiendo injusticias que no están en la constitución misma, entonces yo creo que el estallido social no ha concluido, y tampoco quisiera que concluyera así, creo que todavía hay muchas heridas por cerrar”*.¹⁰⁹

La vocera de la ACES, Ayelen, también se refiere a este punto y la gran cantidad de problemáticas que hasta el día de hoy siguen sin soluciones reales. *“No yo creo que es un proceso totalmente abierto, como que... al fin y al cabo siempre decimos como no hemos*

¹⁰⁶ Cabrolhier, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabrolhier

¹⁰⁷ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

¹⁰⁸ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

¹⁰⁹ Silva, V. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Vicente Silva

ganado nada y es verdad po, o sea dentro de las demandas que tenemos como...como secundarios, como feministas, como pobladores, pobladoras ... no se ha conseguido nada o sea no”.¹¹⁰

Pero sin duda, uno de los temas más delicados con respecto al estallido se consigna en la violación a los derechos humanos a una gran cantidad de personas, para algunos estudiantes el que no exista una reparación real a las víctimas de la violencia estatal, no nos permitirá avanzar en cerrar las heridas, *“todos tenemos como las ganas de que los cambios que se propusieron, todas las injusticias que salieron a la luz, todos los casos que en el mismo estallido se dieron de violencia, de...violaciones a los derechos humanos como que lleguen a algo, no que quedé todo ahí y ya ‘oh coronavirus, se terminó todo’ no yo creo que en la mente de las personas sigue”*.¹¹¹

Una de las declaraciones más conmovedoras con respecto a este punto es la realizada por Valentina, haciendo una breve reflexión, en la cual, nos invita a no cometer los mismos errores del pasado, e indicando que mientras no exista una reparación real la movilización no cesará,

“yo creo que mientras no haya un cambio estructural esto no va a parar y yo creo que hoy día, bueno pa’ empezar tenemos presos políticos, tenemos cabros muertos, tenemos cabros mutilados y ese tipo de cosas hay que aclararlas y condenar a los actores intelectuales y a los responsables políticos, yo creo que es una de las primeras cosas que tenemos que hacer para que esto termine...no podemos permitir que pase de nuevo lo que pasó en los años noventa’ donde decían que no, que iban a condenar a los asesinos pero no lo hicieron y hoy día viven en una cárcel que parece mansión, y yo creo que una de las primeras cosas que tenemos que hacer es eso mientras no haya libertad a los presos políticos, mientras no hay justicia, verdad y reparación, la movilización no va a cesar”.¹¹²

Como podemos observar en las declaraciones de los estudiantes, el conflicto sigue totalmente abierto, en principal medida, porque la pandemia, la cual, fue una especie de pausa con la cual se postergaron las discusiones en favor de la salud pública. Otro elemento a considerar por los estudiantes es que el estallido no finalizará hasta dar solución integral a los problemas estructurales que se identifican en el país, y sumado a esto, mientras no exista reparación y justicia acerca de los hechos de violencia estatal constante, o no existan juicios justos a los presos políticos de la revuelta estaremos lejos de dar por finalizado la crisis actual.

Entonces, ¿qué significó entonces el acuerdo de la paz y reconciliación del 25 de noviembre de 2019? hasta qué punto dicho acuerdo vino a ayudar en la resolución del estallido, con las palabras de Matías introduciremos la segunda parte del capítulo, en el que abordaremos el acuerdo de la clase política, el plebiscito y la exclusión de participar en la que se ven envueltos muchos estudiantes secundarios:

¹¹⁰ Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

¹¹¹ Piedras, A. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Arantzazú Piedras.

¹¹² Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

“entonces no creo que se haya acabado, pero claro por producto de la pandemia ya no hay tantas marchas como hubieron el año pasado pero no creo que haya terminado, igual bueno con la solución del plebiscito creo que igual ahí hubo una solución cachai, pero encuentro que no a todos, porque igual no se ven los reales cambios”.¹¹³

b) El Acuerdo de la paz y la convención constituyente

El 25 de noviembre de 2020 gran parte de la clase política de nuestro país, llegó a un acuerdo que buscaba entregar una solución a los diversos grupos que se movilizaban dentro del país, de forma precisa el acuerdo tenía como finalidad: *“Ante la grave crisis política y social del país, atendiendo la movilización de la ciudadanía y el llamado formulado por S.E. el Presidente Sebastián Piñera, los partidos abajo firmantes han acordado una salida institucional cuyo objetivo es buscar la paz y la justicia social a través de un procedimiento inobjetablemente democrático”*.¹¹⁴

Uno de los elementos más relevantes de este acuerdo indicaba que *“Se impulsará un Plebiscito en el mes de abril de 2020 que resuelva dos preguntas: ¿Quiere usted una nueva Constitución? Apruebo o Rechazo ¿Qué tipo de órgano debiera redactar la nueva Constitución? Convención Mixta Constitucional o Convención Constitucional*.”¹¹⁵ Cabe consignar que, al momento de la entrega de este documento, finalmente dicho proceso había sido postergado para octubre de 2020, y ya había concluido con resultados favorables para el apruebo y la convención constituyente.

Con respecto a lo anterior, los estudiantes secundarios tienen su propia visión acerca de los hechos, tanto para el día en que se pactó dicho acuerdo, como también, una opinión crítica acerca del proceso constitucional. Al revisar las declaraciones lo primero que logra resaltar es la identificación de dicho acuerdo como necesario, aunque solo logrado debido a la presión incansable de las personas en la calle.

“yo creo que hicieron lo que debían hacer prácticamente, insistiendo tanto, reclamando tanto que algo tenían que hacer, entonces yo creo que igual los gobernantes en si no son como payasos, igual tienen cierta inteligencia, y claro, también saben cómo lidiar las cosas, entonces muchos creen que esto fue una estrategia de ellos pero claro, igual es algo que tenían que hacer po, fue una solución que a cortas yo creo que a una mayoría habrá dejado no sé si satisfecha, pero les dieron una respuesta e hicieron algo”.¹¹⁶

Se vuelve importante mencionar que si bien fue una medida que algunos estudiantes dan por necesaria y en miras de bajar las tensiones del conflicto, existe una opinión crítica con respecto al acuerdo que es compartida.

¹¹³ Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei Montalva (2020, noviembre) Entrevista persona a Matías Bellona

¹¹⁴ Documento oficial del acuerdo de la paz y reconciliación (2019, Noviembre)

¹¹⁵ Documento oficial del acuerdo de la paz y reconciliación (2019, noviembre)

¹¹⁶ Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei Montalva (2020, noviembre) Entrevista personal a Matías Bellona

*“estaba viendo la tele y de hecho sacaron como la resolución súper tarde de que habían decidido hacer un plebiscito, sacaron una foto así como todos los participantes de los diversos partidos, yo dije así como oh esta wea es como la alegría ya viene 2.0, quizás como el plebiscito del sí y el no así, quizás ya no hay dictadura, pero el sistema en el que estamos inmersos es el que dejó Jaime Guzmán, Pinochet y todos ellos, entonces quizás va a ser como un plebiscito de cartón de nuevo, e igual vi mucha gente como súper entusiasmada e igual es entendible”.*¹¹⁷

Los comentarios críticos apuntan, por un lado, a ser un pacto que fue llevado a cabo solo por la elite política, siendo que debió negociarse con la población movilizada:

*“una suerte de traición porque la idea era que todo esto se planteara por parte de la ciudadanía, por parte de la gente, por parte de las calles...no que ellos dijeran como: ‘ah vamos a tomar un acuerdo’...la gente que no queremos, llegan a un acuerdo que...va a llegar como a, o sea que va a tener repercusiones en todos, sin preguntarnos, sin preguntarle a nadie...ni siquiera a todos los participantes del congreso, entonces obviamente estoy en desacuerdo, no creo que haya sido como...eh lo que queríamos, de ninguna manera, ni lo que se planteó”.*¹¹⁸

Otras visiones, como la levantada por la vocera de ACES, manifiestan repudio acerca del acuerdo de noviembre, debido a que no era tolerable pactar con las esferas de poder que en el mismo momento que negociaban, reprimían tanto en la calle, como también a través de la institucionalidad con el avance de leyes represivas:

*“para nosotros siempre fue repudiable, primero que se haya pactado a las espaldas del pueblo eh...algo que nosotras en ese momento no estábamos exigiendo, de hecho fue esa misma noche que mataron a Abel Acuña en la Plaza Dignidad, entonces no podíamos estar validando este acuerdo...ya que primeramente no estuvo con el pueblo, o sea si la gente hubiese estado ahí quizás pueda estar más validado pero no fue de esa forma, entonces... para nosotros fue repudiable ese actuar... no es posible que el día anterior que se haya firmado el acuerdo por la paz, donde...viene por debajo también todas estas leyes represivas, donde tuvimos compañeras de nuestra misma asamblea que fueron de las primeras, que fueron las primeras detenidas que pasaron a las fiscalía por la ley anti barricadas”.*¹¹⁹

Otro de los puntos que llama fuertemente la atención de los secundarios es que las reglas de como deba operar la convención constituyente sean decididas por el propio congreso, imponiendo trabas y limitando la soberanía de los constituyentes:

“veo una foto de Gabriel Boric con la Jacqueline Van Rysselberghe en la misma mesa (carcajada) y quedé así como ‘qué pasó’. Y yo, así como ‘qué pasó’ aquí viendo el matinal en la mañana, así como ‘qué onda, qué fue esto’ y empiezo a ver quiénes habían firmado y me pareció como sumamente bizarro, fue algo raro, como ‘qué pasó aquí’. Después empiezo a ver como los términos, que había sido para el proceso constituyente, que habíamos gritado

¹¹⁷ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

¹¹⁸ Piedras, A. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Arantzas Piedras.

¹¹⁹ Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

*‘asamblea constituyente’ y nos dicen convención constitucional, y que más encima es servil al sistema de partidos políticos en coaliciones”.*¹²⁰

Esa sería la discusión, como la deslegitimada clase política, sería la encargada de establecer las nuevas reglas, en otras palabras que no fuera la misma institucionalidad la que encauzara el conflicto de esta manera y bajo indicaciones que les son favorables, dichas imposiciones justamente son las que mantienen la desconfianza ante el proceso, *“tampoco podemos dejar de lado la desconfianza que existe ante este proceso porque eh...ellos...ellos pintaron la cancha al fin y al cabo, ellos ahí pusieron las reglas de cómo se va hacer, cuando y como...y para nosotros es fuerte porque nos hablan ...como que se encauza todo lo que fue la revuelta en un voto y en las urnas”.*¹²¹

Pero sería injusto solo señalar las posturas más pesimistas o desconfiadas acerca del proceso constituyente que estamos viviendo, si bien la mayoría mantiene inquietudes respecto a lo que pueda ocurrir en la convención, también existe una cuota de esperanza en que de ahí pueda salir algo positivo para el país, *“entonces igual espero que este proceso sirva para todos nosotros y nosotras, pero también tengo como cierta desconfianza aun en él, como que no encuentro que es como, no se la idea salvadora que va a como terminar todos los males que nosotros estamos viviendo, no, pero espero profundamente que de esa constitución salga algo favorable para todos”.*¹²²

Otro estudiante cree que el resultado de la convención dependerá netamente de la participación e involucramiento de la gente que se movilizó, de hacer notar la organización que tan bien funcionó durante el estallido:

*“Si creo bastante, porque igual yo creo que plebiscito bueno, el plebiscito abarca muchas leyes, es como la base del país, del plebiscito sale todo lo que rige, entonces yo creo que si lo hacen bien y tienen en cuenta no solo una opinión, sino que tiene en cuenta las opiniones de varios grupos, porque yo como persona no puedo dar mi opinión y decir ya esta va a ser la opinión pa todos, pero si juntan a varios grupos y esos grupos llegan a una opinión por grupo yo creo que puede ser un plebiscito súper bacán, y yo le tengo fe igual, porque en el estallido se notó la organización y yo creo que si en ese proceso se notó la organización en el plebiscito se va a notar de más”.*¹²³

Para finalizar estas reflexiones acerca del proceso constituyente, podemos identificar dentro de los relatos de los secundarios, algunas visiones que creen que *“además de la constitución hay que hacer un cambio en la forma en que nosotros estamos viviendo por decirlo así, como un cambio más profundo, eso es como mi cambio educacional de que sea un cambio más profundo, de la forma en que la vemos en la política, en la forma que hacemos política, en la forma en la cual se nos enseña la política”.*¹²⁴ Justamente a lo que apunta Isidora es que

¹²⁰ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

¹²¹ Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

¹²² Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

¹²³ Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei Montalva (2020, noviembre) Entrevista personal a Matías Bellona

¹²⁴ Cabroler, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabroler

la constitución por sí sola, no otorgará los cambios de forma automática, y que debemos apuntar a una modificación en nuestra forma de relacionarnos políticamente.

c) La exclusión de los estudiantes secundarios

Teniendo mayor claridad de la percepción de los estudiantes secundarios acerca del acuerdo de la paz y la nueva constitución firmado por la clase política, llega el momento de revisar las contradicciones que genera, el hecho de que una gran cantidad de estudiantes al no tener la mayoría de edad quedaron totalmente incapacitados de participar, tanto en el plebiscito, como en la convención constituyente misma, siendo además, los impulsores de tan agitados días que sacudieron al país completo.

Lo primero a mencionar al analizar las palabras de los estudiantes secundarios, es la existencia de malestar al no poder participar directamente del proceso, *“Bueno a mí me da mucha pena porque muchos cabros, 16,17 incluso 15 tienen caleta de argumentos y la verdad es que ya tienen un pensamiento formado pero igual es pena, porque nosotros fuimos el motor igual, por último nos debieron dar el voto para el apruebo o el rechazo por último porque la mayoría de los cabros ya saben que es aprobar un plebiscito o que es rechazar el plebiscito que son los términos más generales”*.¹²⁵

Este sentimiento es validado por varios comentarios a lo largo de las entrevistas, *“también tenían la conciencia y se informaron mucho más que ellos debieron tener el poder, porque prácticamente fueron los estudiantes quienes comenzaron esta revuelta cachai, entonces igual es lamentable porque tu edad no define tu madurez y también tu estas dentro, o sea vives en este país, las cosas que pasan y los gobernantes también te afectan, entonces igual es lamentable, no sé, qué se podría hacer para que todos, todas, para que mayores y menores tengan derecho a voto, pero lamentablemente no se puede”*.¹²⁶

En las citas anteriores podemos observar el rechazo, a que muchos estudiantes de 15 años en adelante no puedan participar, aún, teniendo una opinión mucho más informada que otros sectores de la sociedad, sumado además, a que participaron activamente de gran parte del proceso de movilización. A la hora de identificar los argumentos para que los estudiantes no puedan participar, ellos denuncian un claro adulto-centrismo por parte de la sociedad en su conjunto:

“igual no vai a poder votar’, que un sinfín de cosas de la sociedad adulto centrista, y claro excluir a aquellos que comenzaron con todo esto es como una burla po, o sea está bien que la gente diga, y es una de las cosas que me suele ocurrir, y mucho ‘ay los estudiantes secundarios comenzaron esto’ y después esa misma gente dice ‘no es que como van a votar los cabros chicos’ como que todavía existe este doble discurso que nos afecta de manera directa”.¹²⁷

¹²⁵ Camus, H. INBA (2020, noviembre) Entrevista personal a Hugo Camus.

¹²⁶ Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei montalva (2020, noviembre) Entrevista personal a Matías Bellona

¹²⁷ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

Sumando a la crítica de Valentina, otra compañera, confirma dicho adulto-centrismo, e incluso señala que nada tiene que ver la edad, a la hora de informarse y participar en la vida en sociedad, *“Hay como una mirada súper eh adulto-centrista de que, y es súper ridículo, si tienes como menos de dieciocho años...entonces si tenis como diecisiete y ocho meses cagasté...eh no podis como pensar por ti mismo, y que me dice que alguien de veinticinco tiene una opinión más formada, o cuarenta años, es ilógico, no, no es un tema de edad, claramente no es un tema de edad”*.¹²⁸

Otro argumento importante en favor de los estudiantes secundarios sería la responsabilidad judicial en la que se pueden ver envueltos incluso desde antes de los 18, lo que confirma que son personas con criterio y poder de decisión, pero, que en otros aspectos de la sociedad, son analizados con otra lupa, por ejemplo, impidiendo el derecho a voto:

“Fueron muchos los secundarios que no tenían obviamente dieciocho años, pero muchos de ellos si han sido como detenidos en movilizaciones y si han sido como puestos en manos de la justicia, se entiende, entonces por ejemplo yo misma fui detenida cuando tenía diecisiete años, estuve como en la comisaria...como todo este proceso que eh se podría decir que no debería pasarlo un niño o una niña, pero después si yo no hubiera tenido esa misma edad pa el plebiscito no habría podido votar”.¹²⁹

Mismo razonamiento que defiende y profundiza Valentina, al señalar que:

“Yo creo que uno de los argumentos más potentes que tienen los cabros hoy día es que si son adultos ante la ley desde los catorce años y se pueden ir a centro de reclusión del SENAME y acatar causas penales ‘por qué no pueden cumplir su derecho como ciudadanos a participar en un proceso político que los incluye a ellos’ y donde puedan disputar representatividad. Creo que hoy día lo más importante es que los cabros puedan de alguna forma ellos representarse a sí mismo y no que vengan técnicos o que vengan adultos a decir lo que quieren”.¹³⁰

Continuando con el análisis de las entrevistas, observamos una parte de ellos, quienes se posicionan de forma más crítica, con respecto, a la participación en procesos electorarios, para ellos la participación desbordaría el proceso electorario, y que por lo tanto, sería más importante el ser un aporte en lo cotidiano, organizándose y manifestándose por lo que piensan, antes de validar procesos institucionales, *“hay un adulto-centrismo súper marcado en todo lo que hace referencia a la política, y demases, siendo que como te decía hace un rato los secundarios siempre han sido parte de la política, quizás no a través del sufragio o todo esto de los votos, pero si ha sido yo creo que más potente, o ha hecho más cambios, han causado más revuelo que una persona que va cada 4 años a votar”*.¹³¹

¹²⁸ Piedras, A. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Arantzas Piedras.

¹²⁹ *Ibíd.*

¹³⁰ Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.

¹³¹ Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.

De igual manera Ayelen y la ACES en general, *“para la ACES igual...hemos siempre tenido posturas críticas frente a los procesos institucionales que se han dado ...eh ya que como estudiantes secundarios...eh todos los cambios que se han hecho, o sea todos los procesos políticos que se han dado como el 18 de octubre, como el salto al torniquete, nuestras asambleas , las manifestaciones son actos tremendamente políticos, como que no es desde otro lado...y no han sido precisamente con un voto, entonces que nos vengan a decir que ¿no somos parte de este proceso solamente porque no votamos?”*.¹³²

Siendo justos con la diversidad de opiniones que envuelven a la sociedad, se hace necesario comentar acerca de una postura que si bien fue minoritaria dentro de las entrevistas, es un argumento usado en las discusiones, y hace alusión a la influencia por parte de adultos en los secundarios, lo cual, nublaría su visión propia, dicho situación sería suficiente para impedir que participen en procesos electorarios:

“a ver es que lo analizo de una parte igual como adulto centrista no me parece como muy correcto que una persona de quince años o dieciséis años vote, no lo digo como por que esa persona no sepa, porque es inculta o porque es chica, me refiero porque realmente es impensable y hay que admitirlo, o sea es fácil igual pararse frente a un grupo de adolescentes y convencerlos de que hay que hacer una revolución o convencerlos de que el libre mercado es excelente o convencerlos de que el comunismo es un cáncer o que el fascismo es un cáncer o que el nazismo está bien”.¹³³

Lo importante de esta declaración es observar como el propio Domingo identifica en sus palabras una visión Adulto-centrista, aunque, comparte lo peligroso que puede ser la influencia ideológica externa sobre los jóvenes.

Ya habiendo observado las distintas visiones o posicionamientos acerca del supuesto cierre del estallido social, categóricamente los estudiantes señalan, que el proceso político que estamos viviendo está lejos de terminar, la mayoría concuerda en que la pandemia estaría poniendo en pausa el conflicto, pero que una vez mejoren las condiciones sanitarias en el país, será cuestión de tiempo para que la gente salga a la calle con la masividad de los meses anteriores.

Otros estudiantes por su parte, señalan que ni aun con la pandemia se ha detenido el proceso, de hecho continúan las movilizaciones callejeras constantemente, y aún existe una gran cantidad de demandas por las cuales mantenerse activos: la no reparación en los casos de violación a los derechos humanos, la gran cantidad de presos políticos que nos dejó la revuelta y que no han tenido juicios justos, proporcionales y expeditos, y por supuesto la gran cantidad de inquietudes sociales, que no se solucionaran directamente por un cambio constitucional y sobre las cuales no se observa una mayor voluntad política.

¹³² Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado.

¹³³ Castro, D. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Domingo Castro.

Con respecto al acuerdo del 25 de noviembre, y el posterior plebiscito, los estudiantes si bien comprenden a cabalidad la importancia de un nuevo ordenamiento jurídico que regule el país, se muestran críticos y desconfiados acerca del proceso, principalmente porque lo lleva adelante una clase política deslegitimada, sin conversarlo con los sectores movilizados e imponiendo ellos mismos las reglas con las cuales operará la convención constituyente.

Finalmente, avanzamos de la desconfianza al proceso, al enojo, o frustración que sienten los secundarios al no tener voz ni voto en la organización de una constitución, más irónico se vuelve el saber que fueron justamente ellos, los que con semanas de manifestaciones directas, de asambleas participativas, de informarse acerca de lo que ocurría en el país, fueron quienes impulsaron y desataron la mayor crisis política del país desde el retorno a la democracia; Cabe consignar que alejados de esa frustración se encuentran otros estudiantes, como por ejemplo los alineados con la ACES, que desde un comienzo se han mantenido ajenos a cualquier expresión de la institucionalidad, manteniéndose activos políticamente en el lugar donde lo han hecho siempre: la calle.

Conclusiones

Al menos ya sabemos algo. Hemos visto como se muere el neoliberalismo. No es poco poder ver su caída, no es poco verlo en Chile, territorio donde fue traído en probeta y donde conoció la vida. El modelo había ganado todas las batallas. Pero un día no pagaron, unos niños no pagaron, eso fue lo que pasó. Y un presidente declaro la guerra, porque no pagar es demasiado grave en el neoliberalismo.¹³⁴

Con lo impactante que fue y sigue siendo el estallido social en Chile, el proceso constitucional, el fenómeno de la violencia, los presos de la revuelta, las demandas no resueltas, la deslegitimación de la institucionalidad, y las violaciones a los derechos humanos, era de esperar que de ello surgieran nuevas preguntas y desafíos, de los cuales no podíamos quedar ajenos.

Entre aquellas cosas, estaba la activa y disruptiva participación de los estudiantes secundarios en el inicio del conflicto. Debido a la intensidad de lo que estábamos viviendo, muchas veces se nos olvida dialogar con nuestro pasado, en donde la propia historia, nos muestra que al menos desde los años 80 los jóvenes *han jugado un rol histórico al rebelarse, protestar y pelear por el cambio.*¹³⁵

De ahí que no debería sorprendernos el ver a una juventud activa, cuando las condiciones del país los obligan a posicionarse de manera rebelde. Llega a ser hasta un poco emotivo revivir

¹³⁴ Mayol, A. (2019) Big Bang, Estallido social 2019.

¹³⁵ Salazar. G. (1999) La educación de la juventud como una educación para el cambio.

lo ocurrido el 18 de octubre y los días posteriores en los cuales se expandió el estallido a gran parte del país. En donde los jóvenes fueron capaces de sacrificar su año escolar, su ingreso a la educación superior, e incluso arriesgar su integridad física por causas sociales que se alejan de lo meramente educacional.

Al principio de este trabajo nos hacíamos la pregunta de cuál era la percepción de aquellos jóvenes, que significó realmente para ellos, todo lo que se desató en Chile a finales del año 2019. Si bien tenemos la claridad de que este trabajo no busca arrogarse la representatividad, ni mucho menos, la opinión oficial de todos los estudiantes, creemos que es una muestra importante, aunque sin lugar a dudas, limitada por las condiciones sanitarias actuales, que impidieron que esta reconstrucción colectiva fuera mucho más integral, y por lo tanto, más enriquecedora.

Uno de los puntos que nos parece interesante mencionar, es la diferencia existente entre los voceros o dirigentes secundarios y los estudiantes de “base”, esta radica principalmente en un mayor contenido discursivo. Creemos que se debe, al mayor recorrido político de dichos estudiantes. Por ejemplo, si bien la mayoría de los estudiantes entrevistados apoyaba la respuesta de la gente movilizada ante la represión estatal, no todos los estudiantes eran capaces de conceptualizar esa práctica con el término de “Autodefensa”. Esta situación pudimos observarla con varios conceptos a lo largo de la entrevista.

Entrando de lleno en el contenido del texto, no es sorprendente a estas alturas, que los estudiantes identificaran al neoliberalismo como una de las principales causas que motivaron el estallido, y de cómo nuestro modelo de desarrollo ha creado las condiciones para que se reproduzca la desigualdad y los abusos de agentes del mercado, pero también de nuestra propia clase política que con sus actos y declaraciones no hicieron más que intensificar la molestia de la sociedad.

Observamos también un fuerte apoyo de los jóvenes en las formas y modos del estallido, especialmente con expresiones de autodefensa, la cual se comprende y valida ante la brutal represión generada por el estado. Reafirmando nuestra hipótesis, la mayoría de los estudiantes se mostraron abiertos y comprensivos a los hechos de violencia insurgente, considerándola prácticamente un mal necesario y que responde a las condiciones violentas de la estructura en la cual vivimos. Una violencia que nace desde el ahogo de no tener respuestas, de años de negociaciones fallidas.

Finalmente hay que ser majaderos en la opinión de los y las estudiantes, en cuanto a la sensación de que el estallido social aún no concluye, que solo estaríamos en una pausa, a la espera de que la pandemia pase, atentos en el proceso constitucional que vive el país, a que sea un proceso claro y legitimado, el cual no sea tan intervenido por la clase política actual, la cual no presenta mayores grado de validación, según cualquier encuesta aplicada en la actualidad, pero también, atentos a sus espacios de organización, al entender y visualizar la

fuerza de una sociedad organizada, manifestándose activamente por condiciones de vidas no acordes, por decirlo de manera sutil, para uno de los países más estables económicamente de América Latina¹³⁶.

El apoyo a las formas del estallido, se enmarca, tanto en las experiencias del movimiento estudiantil secundario en el pasado, como también en las mismas experiencias familiares y personales que los jóvenes entrevistados nos dieron a conocer. Lo que, en planteamientos de Van Dijk, sería la influencia de las cogniciones personales (historia personal, experiencias, creencias, aspiraciones, motivaciones, etc.) en el conocimiento socialmente compartido, en las actitudes e ideologías al momento de generar un discurso escrito o verbal, entendiendo que los usuarios del lenguaje no pueden concebirse sólo como miembros de grupos sociales. Dichas experiencias se hacen fundamentales para legitimar los actos de protesta en el contexto del estallido social, al momento de sentirse parte de grupos y actos específicos, además dentro del mismo conjunto demarcarse en subconjuntos de dichos grupos y actos. Como es el caso de la legitimación de la acción violenta de los manifestantes, sólo en la medida que ésta se realice en virtud de defensa del conjunto de asistentes de las diversas protestas que se dieron a lo largo del país, entendiendo, pero tomando distancia de actos reaccionarios como lo fue el caso específico de los saqueos.

De esta forma la mayoría de los jóvenes se muestran confiados, o al menos esperanzados de que el estallido que iniciaron llegue a un buen fin. Y si bien, entienden lo relevante que se vuelve el proceso institucional, para muchos de ellos el cambio es incluso más profundo. El problema lo encontramos en la forma en que nos relacionamos. Y es que este modelo político nos inspiró a ser individualistas, y a que cada logro debía valerse de nuestro esfuerzo personal, eso es justamente lo que quebró el estallido, darse cuenta de que a nuestro lado vivían vecinos sofocados por las mismas problemáticas y de que había llegado el momento de resolverlas en comunidad.

Esperamos que este trabajo aporte a la profundización sobre el conocimiento de la experiencia del Estallido Social, en específico la significación que este proceso tuvo y sigue teniendo para los diversos actores sociales que fueron, siguen y seguirán siendo partícipes de éste. Además de sumar un relato histórico fundado en la memoria de jóvenes que fueron tanto espectadores como partícipes de las acciones de protesta, que han marcado uno de los hechos más relevantes en la historia reciente de nuestro país. Apostamos por el rol que la juventud ha demostrado como agente catalizador de los movimientos sociales y del estallido en cuestión, y de que alguna forma su ímpetu se siga transmitiendo y que sirva en potencia para el desarrollo de prácticas e idearios que se aproximen hacia la construcción en conjunto de una sociedad mucho más digna, solidaria y libre.

¹³⁶ Véase en Fuentes, R. y Mies V. (2005) Mirando el desarrollo económico de Chile: una comparación internacional.

Bibliografía

- Berríos, C., & Tapia, T (2018). Movimiento secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizaciones. In Ciudadanías en conflicto: enfoques, experiencias y propuestas (pp. 261-292). Ariadna Ediciones.
- Budnik, J. A., Chávez, R. C., López, J. G., Rojo, J. R., Edmonson, R. S., & Morales, M. S. (2011). La empresa educativa chilena. *Educação & Sociedade*, 32(115), 305-322.
- Documento oficial del acuerdo de la paz y reconciliación (2019, noviembre)
- Donoso, S. (2012). Auge y Caída del Movimiento Pingüino el Año 2006. Universidad de Desarrollo.
- Figueroa, Carlos e Iñigo, Nicolás (2010) Reflexiones para una definición de Historia Reciente. López, Margarita, Figueroa, Carlos y Rajland, Beatriz (eds.). Temas y procesos de la historia reciente de América Latina. Santiago. Editorial Arcis. Chile.
- Fuentes, R. y Mies V. (2005) Mirando el desarrollo económico de Chile: una comparación internacional. Banco central de Chile.
- Garcés, M. (2019) Columna “Octubre de 2019: Estallido social en el Chile neoliberal. ECO educación y comunicaciones, Santiago, Chile.
- Goicovich, I. (2011) Columna “La rebelión encapuchada”. Columna en Rebellion.org. Santiago, Chile.
- Hofer, R. P. (2020). Chile: rebelión contra el Estado subsidiario. *El Trimestre Económico*, 87(346), 333-365.
- Labrin Orellana, F. (2005). Movimiento estudiantil secundario en Santiago de Chile (1983-1986). Testimonio de sujetos
- López, J. G. (2008). Ciudadanía juvenil en el Chile post dictadura: El movimiento secundario del año 2006 y las organizaciones de autoeducación popular. *Observatorio Chileno de Políticas Educativas*. FACSOS, 2.
- Mayol, A. (2019). Big bang. Estallido social 2019: Modelo derrumbado-sociedad rota-política inútil. Editorial Catalonia
- Mira, A. (2011) Crisis de representatividad y estallido social. Una aproximación a la actual experiencia chilena. *Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 10, N°30, Santiago, Chile.
- Monsalvez, D. (2016) La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política. Taller de Estudios e Investigaciones Anadino-Amazónicas, Universidad de Concepción, Chile.

- Muñoz Tamayo, V. (2011). Juventud y política en Chile: Hacia un enfoque generacional. Última década, 19(35), 113-141.
- Muñoz-Tamayo, V., & Durán-Migliardi, C. (2019). Los jóvenes, la política y los movimientos estudiantiles en el Chile reciente. Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017. Izquierdas, (45), 129-159
- Pizarro, R. (2020) Pág. 334. Chile: rebelión contra el Estado subsidiario. El trimestre económico. Santiago, Chile.
- Portelli, A. (2016). Historias orales: Narración, imaginación y diálogo. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Rivas, A. (2020). El movimiento de Estudiantes Secundarios: Violencia Política y Protesta Popular en el marco de las Jornadas de Protesta, 1983-1986, Santiago, Chile. Revueltas. Revista Chilena de Historia Social Popular, (1), 85-107
- Rivera, F. (2020) pág. 2 y 3. Situación social y política en Chile posterior al estallido social del 18 de octubre de 2019. La presente minuta se elabora dentro del marco de la XI Sesión de la Comisión Interparlamentaria de Seguimiento a la Alianza del Pacífico. Valparaíso. Chile
- Rousso, H. (2018) La Última Catástrofe. 1era edición: Santiago de Chile: Universitaria-dirección de bibliotecas, archivos y museos.
- Salazar, G. (1999) La educación de la juventud como una educación para el cambio. Archivo Chile, web del centro de estudios Miguel Enríquez.
- Tarrow, S. (1997) El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Ed. cast.: Alianza Editorial, S. A., Madrid, España.
- Thielemann, L., & CEFECH. (2011). Para una periodificación del movimiento estudiantil de la transición (1987-2011). Sistematización de talleres para la acción estudiantil.
- Todorov, T. (2020) pág. 26. Los abusos de la memoria. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Van Dijk, T. (2007). Análisis del discurso ideológico (Traducción Ramón Alvarado). Versión. Estudios de comunicación y política, (6), 15-43.
- Bellona, M. INSUCO 1 Eduardo Frei montalva (2020, noviembre) Entrevista personal a Matías Bellona.
- Cabrolier, I. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) entrevista personal a Isidora Cabrolier

- Camus, H. INBA (2020, noviembre) Entrevista personal a Hugo Camus.
- Castro, D. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Domingo Castro.
- Fuentes, C. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Catalina Fuentes.
- Salgado, A. Vocera ACES (2020, noviembre) Entrevista personal a Ayelen Salgado
- Silva, V. Instituto Nacional (2020, noviembre) Entrevista personal a Vicente Silva.
- Miranda, V. vocera CONES (2020, noviembre) Entrevista personal a Valentina Miranda.
- Piedras, A. Liceo Javiera Carrera (2020, noviembre) Entrevista personal a Arantzazú Piedras

Anexos:

1.- Perfil de los entrevistados

a) Arantzazú Piedras

-edad: 19 años.

-comuna: Santiago Centro.

-establecimiento educacional: Liceo 1 Javiera Carrera.

-militancia: Juventudes Comunistas, Partido Comunista.

b) Ayelen Salgado

-edad: 19 años.

-comuna: Peñalolén.

-establecimiento educacional: Colegio Notre Dame, 4to medio (2019).

-militancia: Vocera ACES

c) Catalina Fuentes

-edad: 19

-comuna: Pedro Aguirre Cerda

-establecimiento educacional: Liceo 1 Javiera Carrera, 4to medio (2019).

-militancia: Colectivo feminista de hinchas de la UC.

d) Domingo Castro

-edad: 19 años.

-comuna: Quilicura.

-establecimiento educacional: Instituto Nacional.

-militancia: No presenta.

e) Hugo Camus

-edad: 18 años.

-comuna: Lo Prado

-establecimiento educacional: Internado Nacional Barros Arana, 3ero medio (2019).

-militancia: No presenta.

f) Isidora Cabrolier

-edad: 19 años.

-comuna: La Florida

-establecimiento educacional: Liceo 1 Javiera Carrera, 4to medio (2019).

-militancia: No presenta.

g) Matías Bellona

-edad: 18 años.

-comuna: San Joaquín.

-establecimiento educacional: Insuco 1 Eduardo Frei Montalva, 4to medio.

-militancia: No presenta

h) Valentina Miranda

-edad: 20 años.

-comuna: Lo Espejo

-establecimiento educacional: Liceo 7, 4to medio (2019).

-militancia: Juventudes Comunistas, partido Comunista (vocera CONES)

i) Vicente Silva

-edad: 18 años.

-comuna: San Bernardo.

-establecimiento educacional: Instituto Nacional, 4to medio (2019)

-militancia: No presenta.

2.- Preguntas más frecuentes de las entrevistas:

a) ¿Cuál es tu primer recuerdo sobre los hechos ocurridos el 18 de octubre?

b) ¿Para ti cuáles serían los motivos del 18 de octubre?

c) ¿Cuáles serían los hechos o experiencias más significativas dentro de la revuelta?

d) ¿Crees que el estallido social era necesario para obtener los cambios, podía ser de otra manera?

e) ¿Qué opinión te merece la violencia, ya sea de grupos insurgentes, o la violencia ejercida por el estado?

f) ¿Crees que el estallido social concluyo o es un proceso abierto?

g) ¿Qué opinas del acuerdo de paz y reconciliación del 15 de noviembre?

h) ¿Qué opinión tienes del plebiscito del 25 de octubre que busca modificar la constitución política?

